

nº 100 • año XVII  
mayo-junio 2013

# adiós

revista de empresa cultural

# cién

## números

### ESCRIBEN

**Nieves Concostrina,  
María Jesús Álava,  
Carlos Santos,  
Pilar Estopiñan,  
José Miguel Viñas,  
Javier del Hoyo,  
Ana Valtierra,  
Javier Gil Martín,  
Alicia Misrahi,  
Yolanda Cruz,  
Ginés García Agüera,  
y Jesús Pozo,**

# 17 años

# CONVOCATORIA

## Bases del XIV Concurso de Tanatocuentos

- 1 Los trabajos deben ser inéditos y escritos en español. Su temática debe contemplar algún aspecto de los ritos funerarios.
- 2 Todos los cuentos irán acompañados del nombre y apellidos reales del autor, aunque se pueden presentar bajo seudónimo. En este caso, se debe adjuntar en sobre cerrado nombre, dirección y teléfono.
- 3 Los cuentos deberán constar de un mínimo de tres folios (30 líneas/60 espacios) y un máximo de ocho a doble espacio.
- 4 Cada autor deberá enviar un solo original a "Revista Adiós. XIV Concurso de Tanatocuentos. Funespaña. C/ Doctor Esquerdo nº 138, 5ª planta.28007 Madrid.
- 5 Se pueden enviar cuentos por correo electrónico a la dirección [Inquietarte@inquietarte.es](mailto:Inquietarte@inquietarte.es) ó [prensa@funespana.es](mailto:prensa@funespana.es). Se ruega que sea en documento adjunto con las mismas condiciones del punto 3.
- 6 El plazo de admisión de originales finalizará el 1 de diciembre de 2013. El resultado del concurso se dará a conocer en la revista de mayo-junio del año 2014.
- 7 El cuento ganador será publicado en la revista Adiós y en [www.revistaadios.es](http://www.revistaadios.es). Una selección realizada por el jurado de los mejores cuentos (incluido el ganador) será publicada en la forma que el editor considere oportuno. El autor que desee concursar deberá enviar junto con el original una declaración cediendo los derechos para su publicación, si resultan seleccionados. Esta cesión será de forma exclusiva durante tres años, contados a partir de la fecha de su publicación. A partir de entonces, aunque el editor posea el derecho de edición, los autores podrán disponer de los cuentos también para otras publicaciones, indicando siempre en ellos su condición de Premios del Concurso de Tanatocuentos de la Revista Adiós.
- 8 Aquellos originales que no fueran seleccionados serán destruidos una vez finalizado el concurso.
- 9 El jurado lo compondrán miembros de Funespaña, de la Revista Adiós, de Candela Comunicación y de Fundación Inquietarte, entre los que habrá personas de reconocido prestigio en el mundo del arte y la literatura que serán conocidos una vez se produzca el fallo.
- 10 Habrá un solo premio de 1.500 euros.
- 11 La decisión del jurado será inapelable y no podrá declarar el concurso desierto.
- 12 La participación en este certamen supone la aceptación de estas bases.

## Bases del II Concurso "Versos para la Muerte"

- 1 Los poemas deben ser inéditos y escritos en español. Su tema ha de ser la muerte o esta ha de tener presencia en ellos.
- 2 Todos los poemas irán acompañados del nombre y apellidos reales del autor, aunque se pueden presentar bajo seudónimo. En ambos casos, se debe adjuntar en sobre cerrado nombre, dirección y teléfono.
- 3 Los poemas no podrán tener más de 25 versos, a menos que sean en prosa, en cuyo caso no podrán superar las 12 líneas/60 espacios.
- 4 Cada autor deberá enviar un solo original a "Revista Adiós. I Concurso 'Versos para la muerte'. Funespaña, S.A.". C/ Doctor Esquerdo nº 138, 5ª planta.28007 Madrid.
- 5 Se pueden enviar poemas por correo electrónico a la dirección [Inquietarte@inquietarte.es](mailto:Inquietarte@inquietarte.es) o [prensa@funespana.es](mailto:prensa@funespana.es) en dos documentos adjuntos, uno con el poema y otro con los datos señalados en el punto 3.
- 6 El plazo de admisión de originales finalizará el 1 de agosto de 2013. El resultado del concurso se dará a conocer en la revista de noviembre-diciembre de 2013.
- 7 El poema ganador será publicado en la revista Adiós y en [www.revistaadios.es](http://www.revistaadios.es). Una selección realizada por el jurado de los mejores poemas (incluido el ganador) será publicada en la forma que el editor considere oportuno. El autor que desee concursar deberá enviar junto con el original una declaración cediendo los derechos para su publicación, si resultan seleccionados. Esta cesión solo será válida para su publicación en la revista Adiós y para su posible publicación en alguna obra antológica derivada de esta. Después de aparecer en la revista, los poemas podrán aparecer donde sus autores lo crean oportuno.
- 8 Aquellos originales que no fueran seleccionados serán destruidos una vez finalizado el concurso.
- 9 El jurado se dará a conocer cuando se produzca el fallo.
- 10 Habrá un solo premio de 500 euros.
- 11 La decisión del jurado será inapelable y no podrá declarar el concurso desierto.
- 12 La participación en este certamen supone la aceptación de estas bases.

Organiza: revista

Adiós

Patrocina



Colabora



# FUNESPAÑA lleva cine, psicología y literatura a Funermostra 2013

Ha organizado y patrocinado dos conferencias y jornadas de cortometrajes en el Complejo deportivo cultural la Petxina, abierto al público. Nieves Concostrina y María Jesús Álava también firmarán ejemplares de sus libros y la guionista y realizadora Yolanda Cruz, presentará varias miradas de mujer sobre la muerte.

El 22 de mayo arrancará en el recinto ferial de Valencia la duodécima edición de Funermostra, la Feria Internacional de Productos y Servicios Funerarios que clausurará sus actividades dos días después, el 24.

Funespaña participará activamente en el desarrollo de esta edición de Funermostra como patrocinador, expositor y organizador de varios eventos culturales que se desarrollarán en el salón de actos del Complejo deportivo cultural la Petxina, situado en el Paseo de la Petxina número 42.

Según José Vicente Aparicio, subdirector general de Funespaña, las actividades organizadas por la empresa pretenden "normalizar la imagen del sector funerario ante la sociedad. Nosotros abogamos por priorizar eventos al público en general, además de la presencia junto a otras empresas del sector en el interior de la feria. Por eso hemos tomado la iniciativa de realizar actividades externas a la feria pero en el contexto del mismo evento".

Para esto Funespaña ha organizado y patrocinado dos proyecciones de cortometrajes, en colaboración con Fundación Inquietarte, del festival "Visualízame Audiovisual y Mujer", en las que se ofrecerá una visión femenina de la muerte. Además, la psicóloga María Jesús Álava Reyes y la periodista Nieves Concostrina impartirán sendas conferencias sobre la inutilidad del sufrimiento y sobre epitafios como **literatura funeraria**.



## ACTOS PROGRAMADOS POR FUNESPAÑA EN EL COMPLEJO DEPORTIVO CULTURAL LA PETXINA

### 22 DE MAYO:

- 19.00 h. Inauguración y presentación de las actividades
- 19.15h. Conferencia de M<sup>a</sup> Jesús Álava
- 20.00h. Pase de Cortometrajes.
- 21.00h Firma de libros de M<sup>a</sup> Jesús Álava

### 23 DE MAYO:

- 19.00 h. Presentación de la actividad.
- 19.15h. Conferencia de Nieves Concostrina
- 20.00h. Pase de Cortometrajes
- 21.00h. Firma de libros de Nieves Concostrina

adiós

Número 100

Mayo - Junio 2013

EDITA: Funespaña, S.A

DIRECTOR:

Jesús Pozo jepozo@telefonica.net

**REDACTORA JEFE:**

Nieves Concostrina

**COORDINADOR DE PUBLICIDAD:**

Manuel Sanz Mulas

**DISEÑO :** Román Sánchez

**FOTOGRAFÍA:** J. Casares

**COLABORAN EN ESTE NÚMERO:**

María Jesús Álava, Carlos Santos, Pilar Estopiñan, José Miguel Viñas, Javier del

Hoyo, Ana Valtierra, Javier Gil Martín, Alicia Misrahi, Yolanda Cruz, y Ginés García Agüera.

**REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y PUBLICIDAD:**

C/ Doctor Esquerdo 138. 5ª Planta

28007 Madrid. TELF.: 917003020

INTERNET: www.revistaadios.es

**E Mail:** prensa@funespana.es

**IMPRIME:** JOMAGRAF

**PRODUCCIÓN:** José Luis Martín

**DEPÓSITO LEGAL:** M-32863-1996

La opinión de los artículos publicados no es compartida necesariamente por la revista y/o los editores, y la responsabilidad de la misma recae exclusivamente sobre sus autores

**©Candela Comunicación**

**©Funespaña, S.A.**

**Madrid, 2013**

Todos los derechos reservados  
Adiós es una publicación de Candela Comunicación s.l.

**Publicidad en Adiós:**

Siluro Concept: Telf: 91 366 47 79

# EL CINE hecho por mujeres

Texto: **Yolanda cruz**

**E**n su ensayo *El amor, las mujeres y la muerte*, Arthur Schopenhauer afirma que “la muerte es el genio inspirador” si bien, en el mismo trabajo, también deja clara su creencia de que las mujeres no podían sentir los ataques del citado genio ya que “Solo el aspecto de la mujer revela que no está destinada ni a los grandes trabajos de la inteligencia ni a los grandes trabajos materiales”. Qué lejos se encontraba el filósofo alemán del momento en el que las mujeres no sólo pondrían su intelecto al servicio de una inspiración semejante sino que serían capaces de emprender la tarea de esculpir su mirada con la ayuda del cinematógrafo y de mostrarla al mundo.

Desde su incursión en la industria cinematográfica, a principios del siglo XX representada por Alice Guy, la primera mujer realizadora y, para muchos, adelantada en la dirección a Méliès, la mujer no ha dejado de mostrar su mirada del mundo, de la vida y de la muerte a través del cine.

Este mes de mayo, la Feria Internacional de Productos y Servicios Funerarios, Funermonstra acoge la muestra “Cine, Mujer y Muerte”, actividad del Festival Nacional de Cortometrajes, Visualízame, Audiovisual & Mujer, organizado por la Fundación Inquietarte. Esta primera muestra reúne los cortometrajes que han participado en las dos primeras ediciones del festival y cuyo contenido está relacionado con la muerte y con las formas de entenderla y asumirla.

Catorce cortometrajes dirigidos por jóvenes realizadoras españolas que nos muestran la muerte desde distintas perspectivas, con humor, ironía, esperanza y autocrítica. La realizadora vasca Itziar Irizar y la madrileña Ainhoa Menéndez ironizan con el trato y desapego de la sociedad con sus mayores. Irizar en *Eta amama? (¿Y la abuela?)* (2011) nos hace partícipes del intento de abandono del cadáver de “la abuela” en una estación de servicio, un final lamentable para la matriarca. Mientras Menéndez, en *Unfarewell* (2012) recrea una comunidad de fanáticos que obligan a sus mayores a suicidarse en la horca cuando llegan a la edad, considerada inútil, por consenso popular.

La muerte como el principio de una nueva vida y el inicio de un viaje interior para quienes la sobreviven es la visión que trasladan Elisa Cepedal en *Ay pena* (2011), Arantxa Echevarría en *Panchito* (2010) y Suniti María Jurado en *De El Retiro a Sol* (2012). En el primer cortometraje, una chica da un giro beneficioso y radical a su vida tras la muerte de su madre, asumiendo el rol que ésta ocupaba en la sociedad de su pueblo natal. En el segundo, un inmigrante

sin papeles se arriesga a perder el trabajo por ayudar al traslado de unos órganos que han de ser trasplantados y, en el tercero, una doctora de vacaciones en Madrid, se ve forzada a asistir a la defunción de un paseante en El Retiro y a un parto en la Puerta del Sol, acontecimientos que la forzarán a replantearse algunas de sus actitudes y principios.

La posibilidad del suicidio como opción también tiene cabida en la selección de cortometrajes seleccionados para la muestra “Cine, Mujer y Muerte”, *Banuatú o la felicidad* (2012), de Rafa Piqueras, con guion de Rebeca Valls reúne a cuatro personajes femeninos que se plantean, de modo colectivo y en dos momentos vitales muy diferentes, la alternativa del suicidio. La distancia emocional y temporal entre ambos momentos marcará las distintas reacciones de las protagonistas.

La muerte es el principio y el final de la historia de amor contada por Marina Seresesky en *El Cortejo* (2010). Entre un sepulturero y una viuda surgen una atracción y una complicidad durante las visitas de ésta a la tumba de su difunto marido, sin embargo, la muerte de ella acaba con este pequeño brote de felicidad antes de que la primavera pueda llegar a los corazones de los solitarios protagonistas.

La inutilidad de las muertes que se cobran los conflictos bélicos y la inutilidad de la agonía de una enfermedad terminal son los argumentos de *El ingenio* (2011), de Rosario F. Yubero y de la cinta de animación *Ámar* (2010), de Isabel Herguera. El ingenio se basa en la vida real del caricaturista almeriense, Pepe Rull, que falleció en 1940 víctima de la represión franquista, mientras que Ámar cuenta el regreso de una joven, Inés, a su país de origen en Oriente para pasar junto a su amigo Ámar los últimos días de la vida de éste y tratar de recuperar paraísos perdidos mediante la lectura de un cuaderno de viajes.

Las leyendas urbanas, fuente recurrente de argumentos para el cine, inspira la cinta catalana de animación, *Les bessones del Carrer de Ponent* (*Las gemelas de la calle*

**Catorce cortometrajes dirigidos por jóvenes realizadoras españolas que nos muestran la muerte desde distintas perspectivas, con humor, ironía, esperanza y autocrítica**

*Poniente*, 2010), de Marc Riba y Anna Solanas. La historia de dos gemelas asesinas de niños y antropófagas.

En el modo en el que se afronta la muerte de un ser querido uno de los factores que más influyen es el modo en el que éste haya fallecido. Las dificultades de aceptación de la pérdida, cuando la vida que ya no es ha sido arrebatada de un modo violento y gratuito, es el caso que se relata en la cinta *Listo para hablar* (2011), de Ángeles Reiné, que escoge como protagonistas a familiares de víctimas de un tiroteo perpetrado en un colegio, el marido de una de las profesoras fallecidas y la madre de una de las víctimas. De un modo menos dramático, afrontan la muerte del inquilino del *5ºB. Esc. Dcha.* (2011), de María Adánez, sus hijas y esposa, quienes se verán obligadas, a causa de los remordimientos por haber contribuido a la soledad en la que murió el padre, a cumplir su original y última voluntad a la hora de esparcir sus cenizas.

Los dos últimos cortometrajes observan la muerte con una mirada atenta a la posibilidad de fenómenos paranormales y dispuestos a recuperar las tradiciones sustentadoras del realismo mágico. *Encounter* (2010), de Nayra y Javier Sanz Fuentes, es la historia del “encuentro” de una mujer con su muerte antes de que ésta suceda pero sin que esa visión premonitrice la ayude a evitarla. Y *Conversa cunha muller morta* (2011), de Sonia Méndez, muestra el encuentro de una particular pareja, una mujer asesinada por su marido y éste, una vez que él sale de prisión y regresa al hogar familiar en el que tuvo lugar el crimen para ser juzgado por su víctima.

Catorce historias, catorce miradas de mujer ante la muerte y el dolor que ésta supone para quienes son sabedores de que van a perder la vida en el instante en el que transcurre su último momento, para los autores del crimen cuando la muerte lo es y para quienes han de superar la pérdida de un ser querido y la herida emocional que ésta supone, herida cuyas cicatrices invisibles los marcarán para el resto de sus días, de un modo **u otro**.



Yolanda Cruz

**Directora** del Festival Nacional de Cortometrajes “Visualízame”. Es periodista, licenciada en Filología Hispánica, Diplomada en Cinematografía por la Universidad de Valladolid y miembro del Grupo

de Investigación de la Universidad de Almería “Nuevas proyecciones para la literatura oral y tradicional: museos, turismo, teatro y cine”. Es directora y guionista de cortometrajes y videocreaciones.

# EPITAFIOS: Punto y final

Texto: **Nieves Concostrina**

Las genialidades lapidarias llevan siglos inventadas. Si hay algo que ahora nos parezca gracioso o descarado, hace dos o tres mil años que a alguien lo superó.

El epitafio, al margen de eruditas disquisiciones, tiene ahora, como tuvo antes, un objetivo común: captar nuestra atención para dedicarle un minuto de nuestro tiempo al muerto. Pararnos y leer. Atender su petición, si es que hace alguna y si es que nos apetece atenderla. Reírnos con la ocurrencia escrita por el propio difunto o sumarnos al dolor derramado en el texto por la familia. Porque un epitafio es un deseo, un ruego, una venganza, un desquite, una queja, una provocación, una amenaza... pero sobre todo es una llamada de atención. Un "detente y hazme caso".

Fabular con el epitafio propio tiene su gracia, pero conviene encargarlo y pagarlo en vida porque la experiencia asegura que, cuando llega el fatal momento, nadie osa estampar el chiste que exigió el finado. Los cementerios españoles están cuajados de frases lapidarias de quienes han querido asegurarse sus últimas palabras grabando e instalando por propia cuenta el texto pensado en la morada prevista. La desconfianza no siempre la provoca que el encargo incluya un texto irreverente, insolente o impertinente. A veces, la suspicacia surge porque... ¿quién va a molestarse en atender la demanda de un muerto?

El Nobel Severo Ochoa no quiso correr el riesgo, y aunque dejó instrucciones precisas a un amigo de su máxima confianza sobre lo que debería escribirse en su epitafio cuando alcanzara a su esposa en la sepultura del bello cementerio de Luarca (Asturias), no logró desembarazarse de la duda. ¿Y si el amigo no atendía su capricho? ¿Cómo

**Un epitafio es un deseo, un ruego, una venganza, un desquite, una queja, una provocación, una amenaza... pero sobre todo es una llamada de atención**



Nieves Concostrina

poner remedio cuando ya estuviera dos metros bajo tierra? Severo Ochoa no superó el reconcomio, y un día acudió él mismo al marmolista para encargarse su epitafio: "Aquí yacen Carmen y Severo Ochoa, unidos toda una vida por el amor. Ahora, eternamente vinculados por la muerte". El mismo epitafio que hoy luce en su panteón de blanquísimo mármol.

Otros sí mostraron mayor confianza en que su petición se cumpliría... pero es que hubiera sido el colmo no atender la demanda del maestro Carandell. Cómo negarle una solicitud tan sencilla y baratita como la expresada al periodista Emiliano Cascos durante una entrevista para la revista "Adiós": "Soy un clásico. Mi epitafio sólo tiene que decir 'Fue'". Y así reza, pero en catalán ("Fuit"), la última palabra de Luis Carandell sobre la lápida gris que cubre sus cenizas en el cementerio de Atienza, en Guadalajara.

Habrà que ver si finalmente Antonio Gala consigue que se inscriba el epitafio que él asegura haber redactado a los 15 años, "Murió vivo". Así se lo contó, entre otros, a

Juan Ramón Lucas, director de "En noches como esta", durante una entrevista en La 1 de TVE en noviembre de 2008. O si Imanol Arias, tal y como le confesó a Pepa Fernández en "No es un día cualquiera" en julio del mismo año, logra que le graben la inscripción que sugirió: "Ya no bebe".

Los epitafios que tiran a dar los que mayor admiración despiertan. Sirva este último ejemplo: Alejandro Fernández narró a quien suscribe un asunto que conoció de primera mano gracias a su trabajo como asistente de quien fuera amigo y traductor de la obra de Jorge Luis Borges, Néstor Ibarra: en la Argentina de los años treinta había un crítico literario llamado Max Schode que no soportaba a Borges y que así se lo hacía saber a la mínima oportunidad. Por supuesto, Borges soportaba aún menos al crítico, hasta que llegó el día en que el enemigo murió. Borges tomó venganza y sugirió el epitafio más apropiado para el crítico:

Aquí yace Max Schode, crítico ácido como el que más, pero nos ha dejado, y ya no **Schode Max**

Es periodista y escritora. Comenzó en "Diario 16" entre 1982 y 1997, trabajando con posterioridad en televisión (Antena 3 y Vía Digital) a las órdenes de Jesús Hermida, Mercedes Milá y Pepe Navarro. Desde 1997 es redactora jefe de la revista "Adiós".

Hasta finales de julio de 2012 dirigió y presentó el espacio "Polvo Eres" en Radio 5 Todo

Noticias. En Radio Nacional, de RNE, ha colaborado en el programa "La ruta del Quijote" y en el programa de Juan Ramón Lucas, "En días como hoy" hasta julio de 2012 con la efeméride del día. Actualmente interviene en el programa del fin de semana "No es un día cualquiera", dirigido por Pepa Fernández. También colabora en

La Ventana de la SER, dirigido por Carles Francino.

Premio Andalucía de Periodismo, Premio Internacional Rey de España de Periodismo en Radio y Micrófono de Oro. Premios Villa de Madrid de Periodismo e Internacional de Relatos Paradójicos de España. Ha publicado cinco libros individuales y ha participado en otros dos.



## Facultatieve Technologies

Equipos de Cremación e Incineración

















Facultatieve Technologies Ibérica - Avda. Abat Marcet, 43 - Edificio Steel, 1a Planta - Oficina 5ª - 08225 TERRASSA (Barcelona)  
 TEL | 90 243 54 55 - FAX | 93 735 64 31  
 Facultatieve Technologies Ibérica forma parte del Grupo de Facultatieve  
[www.facultatieve-technologies.com](http://www.facultatieve-technologies.com)

# La inutilidad del SUFRIMIENTO.

## Cuando nos enfrentamos al fallecimiento de un ser querido

Texto: **M<sup>a</sup> Jesús Álava**

**La pérdida** de un familiar, o de alguien muy cercano, provoca cambios en la forma de sentir, de pensar y de comportarse en las personas que le quieren. En los primeros momentos, estos cambios emocionales podemos vivirlos de manera muy intensa, con fuerte inquietud, nerviosismo, angustia y estrés. Es probable que pocos días después sigamos con dificultades para dormir y presentemos llanto espontáneo y añoranza. Todos estos sentimientos son normales, poco a poco serán menos intensos y menos frecuentes; de tal forma que poco a poco podremos ir normalizando nuestra día a día y retomando los hábitos cotidianos en ausencia del ser querido.

No obstante lo anterior, hay personas que viven la desaparición de un ser querido de una manera tan intensa, que les impide desarrollar una vida normal a corto, medio y largo plazo. Hablamos entonces de un duelo patológico que va a necesitar ayuda psicológica para que el afectado aprenda a vivir sin la persona fallecida, con el menor desgaste emocional. En estos casos es muy importante aprender a reducir la ansiedad, el nerviosismo; a controlar los pensamientos; a gestionar las emociones como la tristeza, el temor, el sentimiento de soledad, para recuperar cuanto antes y de la mejor manera posible las actividades cotidianas.

La inteligencia emocional aplicada al proceso del duelo facilita a la persona entender que su inestabilidad emocional es normal durante los primeros momentos tras el fallecimiento del ser amado, pero lo que realmente importa es elegir la respuesta correcta, hacer lo que hay que hacer independientemente de nuestras emociones y conseguir los objetivos previstos bajo esas

**Nos vamos a sentir mejor o peor dependiendo de lo que nos digamos a nosotros mismos.**



M<sup>a</sup> Jesús Álava

circunstancias dolorosas. Si dirigimos nuestros pensamientos hacia lo que podemos aportar a los demás y también a nosotros mismos, nos sentiremos con mayor nivel de autoconfianza, no solo para afrontar el momento presente, sino también para mirar con esperanza al futuro más inmediato. Aflorará, así, lo mejor de cada uno de nosotros, estemos en la situación en que estemos y con quien estemos.

Nos vamos a sentir mejor o peor dependiendo de lo que nos digamos a nosotros mismos. Pensemos que si bien es triste que nuestro familiar o amigo haya fallecido, es importante que hayamos tenido la posibilidad de conocerlo y de compartir momentos, vivencias y sentimientos que nos hemos aportado mutuamente. Todo lo construido forma parte de nuestra experiencia positiva y es sumamente útil para seguir viviendo con ilusión.

Gestionemos la tristeza, el temor, la ira, la culpabilidad, la soledad. Son emociones que nos van a acompañar. Tendremos que convivir con ellas, pero no pueden limitarnos; por el contrario, nos facilitarán el acercamiento hacia los demás, que probablemente estarán pasando por vivencias parecidas. Empatícemos y comprendamos las emociones de los otros, porque esta será una forma interesante de acompañamiento.

Es importante comunicarnos con los niños y con los adolescentes antes, durante y después del fallecimiento del familiar para ayudarles a ir avanzando, desde la serenidad, en el proceso de duelo.

El dolor es parte de nuestra vida, pero le añadimos sufrimiento con nuestra forma de percibir los acontecimientos. Aprendamos, en definitiva, a no **sufrir inútilmente**.

**Licenciada** en Psicología por la Universidad Complutense de Madrid, Experta en Psicoterapia por la Federación Europea de Asociaciones de Psicólogos (EFPA), Máster en Psicología Pedagógica, Especialista en Psicodiagnóstico, Máster en Dirección de Recursos Humanos y Especialista en Coaching Ejecutivo.

Ha sido elegida como una de las "TOP 100 Mujeres Líderes en España 2012", ocupando la primera posición en la categoría de Pensadoras y Expertas.

Ha trabajado durante más de 30 años en las áreas de Psicología Clínica, Educativa y de Empresa. Ha ocupado diversos puestos de responsabilidad en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en el Ministerio de Fomento y en Aeropuertos Españoles y Navegación Aérea (Aena).

En la actualidad dirige el Centro de Psicología Álava Reyes, donde trabajan 30 profesionales de la psicología y de la psiquiatría. También es Socia-Directora de

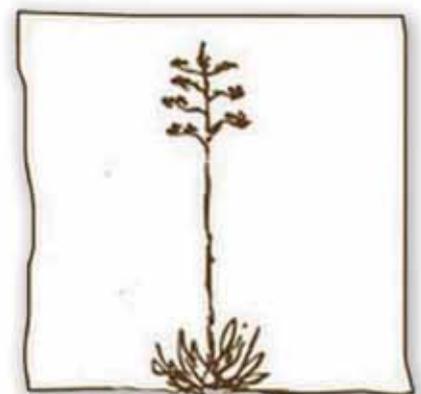
Apertia-Consulting.

A nivel divulgativo ha escrito numerosos libros, publicados en España, Portugal y Argentina. Entre los más conocidos está: "La inutilidad del sufrimiento" (con más de 300.000 ejemplares). Su último libro es "La buena educación", junto con Susana Aldecoa (2013). Dirigió en 2007 la Enciclopedia de Psicología: "La psicología que nos ayuda a vivir". Es colaboradora habitual de diversos medios de comunicación: prensa radio y televisión.

Somos  
como de la familia

Avenida de Badajoz 25 - Madrid  
reservas: 91 403 88 62

<http://www.elpitaco.es>



el pitaco  
restaurante

En la fachada de la Lonja, frente al Mercado Central, no lejos de una gargolilla de descarnado erotismo, hay desde 1876 un cartel esculpido en piedra: "Los dependientes del comercio de Valencia: A la Paz". Unos metros más adelante sale a la izquierda una calle dedicada a "Pere Conte, mestre en el noble arte de la pedra". Son detalles pequeños, pero no menores, de la constante presencia que la sociedad civil ha tenido siempre en la vida de esta ciudad, la más renacentista de España. "Si todas las ciudades españolas hubieran tenido el impulso renacentista que tuvo Valencia, otro gallo nos cantara", comenta el escultor Utande mientras paseamos por el vecino barrio del Carmen, muy animado por la presencia de turistas de todas las nacionalidades, pero sobre todo italianos. "Vienen en vuelos baratos y muchos en cruceros. Hoy hay cinco en el puerto, nos explica un camarero de Sant Jaume, que es un bar precioso de Cavallers.

El carácter renacentista, la pujanza de la sociedad civil durante siglos, aún se hace notar en su rico patrimonio arquitectónico y es signo diferencial, seña de identidad de esta ciudad. La Valencia renacentista sigue viva en sus magníficos edificios civiles, algunos muy visitados por los turistas (las atarazanas, la Lonja, el ayuntamiento, el Palau de la Generalitat, antigua sede de las cortes valencianas, o el Palacio de Benicarló, actual sede de las Cortes) y otros, no tanto. Si tienes ocasión, pasa por la Nau (Nostra Antiga Universitat) y visita el Paraninfo. Ese espíritu renacentista está también de algún modo en las grandes obras más recientes: la Ciudad de las Ciencias y Las Artes de Calatrava, discutible en muchos aspectos, no deja de ser un impresionante conjunto arquitectónico. Pero Valencia no solo es renacentista. También es barroca, y bastaría el Palacio del Marqués de Dos Aguas para confirmarlo. Y es decimonónica, en el mejor sentido de la palabra, que es ese que desemboca en el modernismo: ahí donde el progreso se hace belleza. La estación de ferrocarril, la plaza de toros, los mercados...

Es un placer impagable pasear sus calles comerciales guiado por una indígena con gusto

## Valencia: Con mucho gusto

Carlos Santos



como la periodista Paloma Cortina, de RNE. Un helado en la Gran Vía, esquina Jorge Juan. Una visita al mercado de Colón, reconvertido en centro cultural y de ocio. Otra, más reposada, al Mercat

Central, que sigue con su función original. Caída la noche, a perderse por Ruzafa, que es el barrio de moda, o por la Citat Vella, siempre propicia a las perdiciones: Plaça rodona, Plaza de la Reina, la de la Seu...

En esta ciudad, que es de las más antiguas del Mediterráneo, todas las culturas mediterráneas dejaron su huella. En la catedral, construida a partir del siglo XIII donde antes hubo una mezquita y mucho antes un templo romano, están ahora todos los estilos: románico, gótico, barroco. Con su impresionante cimborrio y su personalísimo campanario, el Micalet, airoso símbolo de Valencia. Observa que casi siempre que preguntes una dirección a un valenciano, usará como referencia el Micalet.

Las calles y plazuelas del vecino barrio del Carmen, de trazado medieval, cobran por la noche extraordinaria animación. Bares, cafelitos, restaurantes y viejos colmados que conservan su sabor aunque se hayan transformado en bares de copas. Gin Tonic obligatorio en Café Bar Negrito, de la plaza del mismo nombre, donde una cerámica te recuerda que ahí se planta una popular falla desde hace 164 años. Luego, cuando busques y encuentres por la parte de Cavallers, no olvides asomarte a las plazuelas vecinas: San Nicolau, Los Patos, Esparters...

Por todo el Carmen encontraras barras y terrazas para una cena informal. Pero a la hora de comer o cenar sentado es mejor buscar fuera de esa zona, muy frecuentada por turistas de aluvión, en la que no es fácil distinguir el grano de la paja. Por toda la ciudad hay locales

con mucho gusto, como la ciudad misma. Mar d' Avellanes, junto a la plaza de la Reina, con una cocina tradicional elaborada y buena selección de vinos de la tierra. Canalla Bistro, el gastrobar de Ricard Camarena, doblemente estrellado por la Guía Michelin, que le está plantando cara al Vuelve Carolina de Quique Dacosta. El Alquimista, en Luis Santangel, italiano con personalidad. O el "534", creado Raúl Aleixandre, ex Ca Sento, justo un día en el que la prima de riesgo estaba en esa cota: 534... ¿Quién dijo miedo?

Si eres de poco gasto, o un derrochador frustrado, como todos, por la crisis, te recuerdo que por todas partes hay localitos al alcance de todas las manos. Apunta el que me descubrió el periodista Jesus Pozo en su último viaje a Valencia, que es una ciudad que conoce a fondo: Ruzafa 34. "Arroz y fideuá con ajoceite buenísimo a precios populares". No demasiado lejos, el Císcar 26 o el Zacarías, para unas tapas marineras sin riesgo de error. Y otro más, en la misma calle: Sopa de ganso, con menú del día rico y asequible. Y si quieres un gintonic a la moda pero con raíces sólidas, servido con profesionalidad y con cariño por el bar tender Pau, apunta: El Clandestino, bajo el Hotel Inglés.

Y ya sé que es cosa de turistas, ya sé que es cosa de madrileños, pero yo cada vez que estoy en Valencia a mediodía intento visitar un clásico: La Pepica, en la Malvarrosa... Probablemente tienes un amigo valenciano que te dice que "La Pepica es para los del AVE" y que hay otros mejores: La Marcelina, La Rosa, La Muñeca... Hazles caso. Seguro que tiene razón, pero confírmalo tú mismo. Un día en La Pepica, otro en el que te diga tu amigo y luego un paseo sin prisas junto al arena amarilla de la Malvarrosa bajo el cielo blanquiazul de Valencia. Te sentirás por unas horas el feliz protagonista de un cuadro de Sorolla.



HYGECO España SA - Avda. Abat Marçet, 43 - Edificio Steel, 1a Planta Oficina 5ª - 08225 TERRASSA (Barcelona)

TEL : 93 736 96 80 - FAX : 93 736 96 82

Hygeco España forma parte del Grupo "de Facultativo"

www.hygeco.com - shsp.hygeco.com

# ALCOY

## El eclecticismo y el modernismo entre parques naturales

Adscrito a la Ruta Europea de Cementerios, ofrece la singularidad de sus galerías subterráneas de enterramiento, únicas en España

Texto: **Pilar Estopiñán**  
Fotos: **Javier Torres**

Lo primero que uno advierte cuando se acerca al camposanto de Alcoy es la belleza del entorno. El parque natural de la Font Roja y el de la Sierra de Mariola, rodean el Cementerio Municipal "San Antoni Abat". Esta localidad alicantina, conocida popularmente por albergar la celebración más antigua y espectacular de la fiesta de Moros y Cristianos, quiere que se conozca también la riqueza artística y patrimonial de su cementerio municipal, ecléctico y modernista. Ha sido la última incorporación española a la Ruta Europea de Cementerios. El camposanto alcoyano tiene una peculiaridad: alberga unas galerías subterráneas para enterramientos, conocidas popularmente como criptas. Son tres galerías ventiladas e iluminadas, únicas en España.

Elisa Beneyto Gómez, licenciada en Historia del Arte y Luis Vidal Pérez Licenciado en Historia e Historia del Arte, trabajan en la recopilación de información del



Elisa Beneyto y Luis Vidal ante uno de los panteones del cementerio.

cementerio alcoyano con la intención de acercar a los visitantes un paseo por la evolución histórica y social de la ciudad reflejada en su cementerio municipal. Los dos han trabajado en colaboración con la Concejalía de Turismo del Ayuntamiento de Alcoy para poner en valor la riqueza histórica y artística del cementerio, promoviéndolo

también dentro de la oferta turística local en FITUR y con su inclusión en la Ruta Europea de Cementerios Significativos (ASCE).

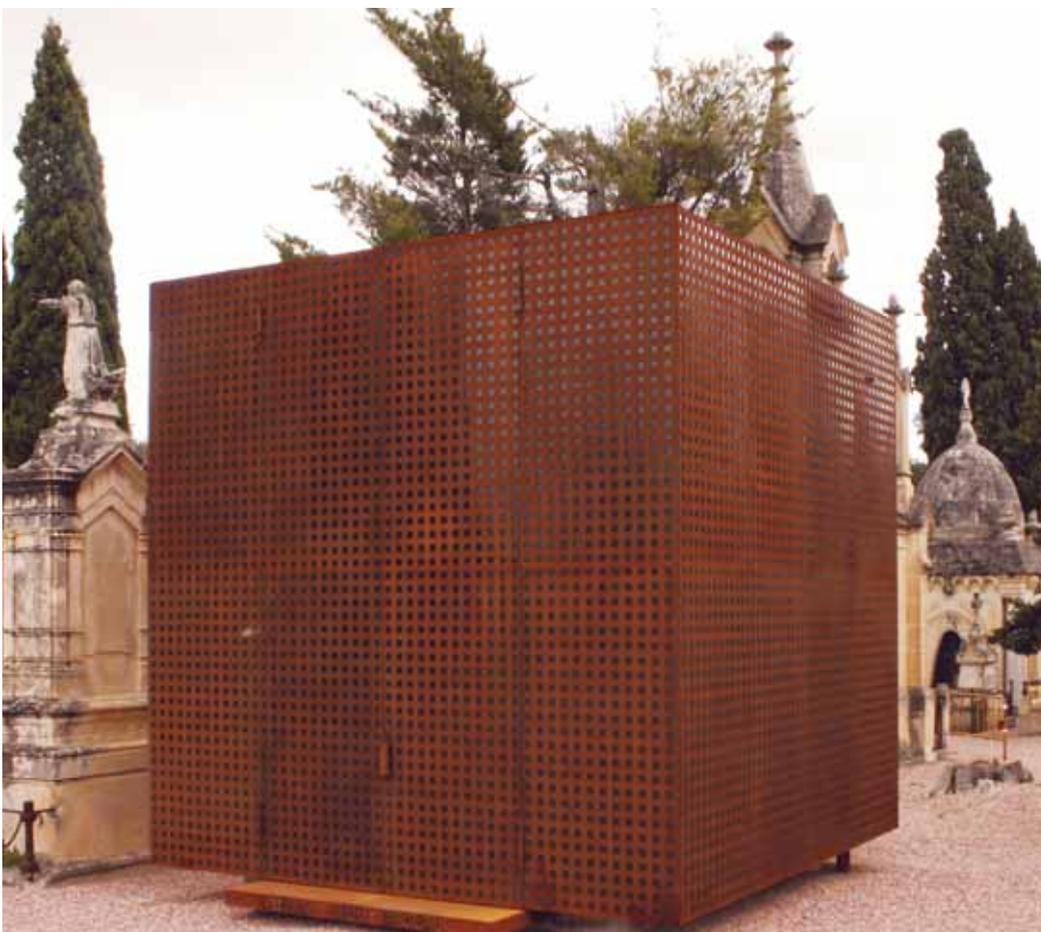
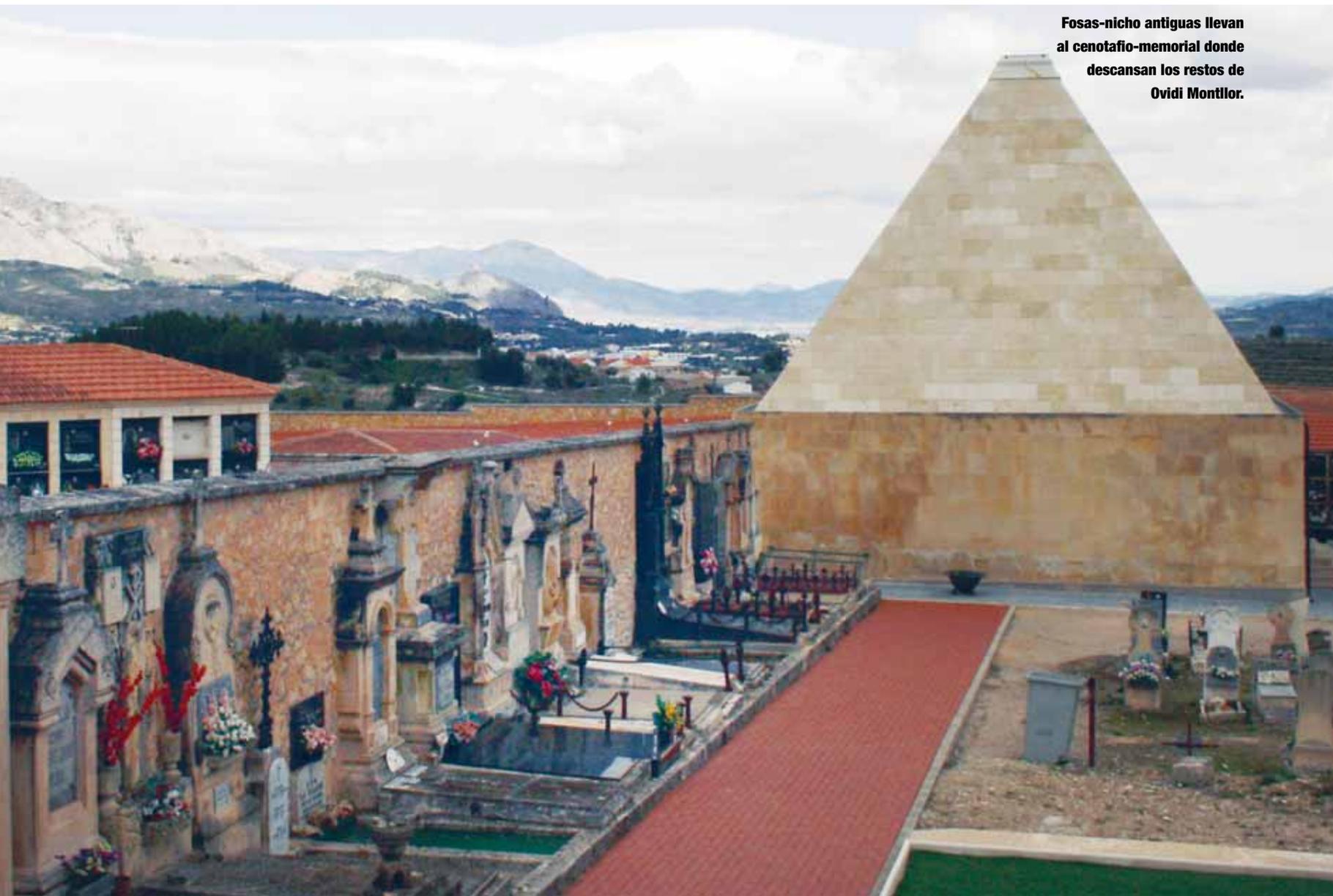
### La historia

El Cementerio Viejo, cuya construcción se inició en 1812, fue el primero extramuros de Alcoy. Junto a él se encontraba una



Monolito típico valenciano de 172 años de antigüedad trasladado desde el cementerio viejo.

Fosas-nicho antiguas llevan al cenotafio-memorial donde descansan los restos de Ovidi Montllor.



Arte moderno en el panteón Erum- Pascual, realizado en acero Corten.



Arte moderno en el panteón Erum- Pascual, realizado en acero Corten.

## Epitafios

La historia también se escribe en los epitafios. De hecho los alumnos de un instituto de Alcoy ganaron un premio por un trabajo en el que recopilaban nombres de la II República, como Liberto o Universal, que recopilaban de las tumbas del cementerio. En el cementerio de Alcoy encontramos epitafios con cierta sorna como, por ejemplo: "Fin del Melón", ganador del "concurso de pepitafios", del espacio 'Polvo eres' de Nieves Concostrina en RNE.

Hay quien quiere dejar patentes sus creencias o sus reivindicaciones. En

el cementerio civil nos encontramos algunos que rezan así: "Creyó en Dios, en la existencia del alma y en la vida en otras galaxias", o el de una mujer que sencillamente dice: "subió al espacio". Esta mujer, además, se retrató leyendo el periódico, el Heraldo de Madrid concretamente, en claro alegato feminista para la posteridad.



El epitafio no necesita comentario alguno: "Fin del melón".



Dolmen historicista y Ángel modernista de Lorenzo Ridaura en el Panteón Agustín Gisbert

pequeña parcela de terrenos sin sacralizar, para enterramientos civiles. En 1885, después de que una fuerte epidemia de cólera asolará la población, las autoridades se plantearon el cierre del cementerio y la construcción de uno nuevo. No fue tarea fácil, la ubicación geográfica de Alcoy, entre dos ríos y rodeado de montañas, hace que el suelo sea un bien muy escaso. Después de muchos estudios se aprobó la ubicación en el cerro de Cantagallet. Hubo que hacer muchos desmontes para lograr que los terrenos tuvieran la extensión que tienen actualmente, de unos nueve campos de fútbol. En 1885 se sacralizan los terrenos y en 1889 comienzan las obras del nuevo cementerio. Pero, aunque era un único recinto, su primera denominación fue "Cementerios Municipales de Cantagallet", el religioso y el civil, que tenía entrada separada. Esto será así hasta la Segunda República, cuando, con la libertad de cultos se unifica la denominación y

pasará a llamarse "Cementerio Municipal".

Elisa Beneyto y Luis Vidal han colaborado activamente en la proyección hacia el exterior del cementerio. Les apasiona la historia y la historia del arte y conocen el camposanto alcoyano hasta el más ínfimo de sus rincones e historias. Un recorrido guiado por ellos se convierte en un revelador paseo por la evolución histórica de Alcoy y su sociedad a lo largo de los siglos. Lo que para Elisa Beneyto es más destacable de este cementerio "no sólo es la riqueza y variedad artística de sus panteones y ornamentos, sino que se ve muy bien la evolución de todas las clases sociales de Alcoy, desde la industrialización hasta nuestros días". Además, se pueden contemplar obras de arquitectos como Vicente Pascual o Timoteo Briet, formados en Barcelona en pleno auge del Modernismo; y escultores como Lorenzo Ridaura o Antoni Miró, todos ellos locales.

Destacan como principal mérito de este camposanto "que hace visibles las diferencias sociales a partir de los diferentes recintos que se conservan en el actual cementerio". Así pasamos de la zona de panteones, al cementerio civil, donde la naturaleza predomina sobre la piedra, o a la zonas de religiosas y la del clero, más ordenadas y sencillas. Seguimos paseando y llegamos a la antigua parcela de militares. Otras zonas diferenciadas son las de fosas comunes, en las que algunas tumbas tienen sólo una sencilla cruz de madera, o la zona de fosas distinguidas, fosas nicho y los hipogeos, para burguesía y clases medias que no podían costearse un panteón pero no querían acabar en fosas comunes.

El recorrido guiado por el camposanto es una magnífica clase de historia al aire libre, no exenta



Galería subterránea, ventilada e iluminada.

## Galerías subterráneas

Las galerías son una construcción bella y práctica. La belleza la aporta la sencillez de las arcadas de medio punto que se prolongan, parece, hasta el infinito. En cuanto a la parte práctica, tiene que ver con el ingeniero alcoyano Enrique Vilaplana Jordá, que fue quien planificó las galerías, según explican Elisa y Luis “se nota que era ingeniero porque una de las razones de hacer las galerías subterráneas era optimizar el espacio para enterramientos ya que no había posibilidad de ampliaciones, pero al mismo tiempo les da una función de contención del escarpado terreno en el que se construyó.

Son tres galerías, San Severo, San Fabián y San Antonio. Los nombres de las dos primeras son en honor de los alcaldes que iniciaron la construcción y la tercera en honor de San Antonio Abad que da nombre al cementerio. En las galerías se dio sepultura a las primeras familias burguesas y a miembros del clero hasta que dispusieron de su propio recinto dentro del camposanto. De esta forma se sufragaba parte de los gastos de construcción del cementerio y también se albergaban los restos trasladados del cementerio viejo. Así hay lápidas en las galerías que pueden tener hasta 170 años de antigüedad

de detalles curiosos. Abundan, por ejemplo, referencias a la fiesta de moros y cristianos: fotos antiguas de difuntos vestidos con los ropajes de fiesta o, uno de los más llamativos, en el recinto destinado al clero, uno de los finados sentía tanta pasión por la fiesta que la lápida de su nicho cuenta con la representación de el castillo objeto de la guerra entre moros y cristianos. La pasión

de los alcoyanos de ahora y los de antes por esta fiesta es patente en su cementerio.

Alcoy fue una localidad pionera de la industrialización en la provincia. Sus industrias textil y del papel principalmente, y luego también la del hierro, generaron grandes riquezas que tienen su reflejo en los panteones. “La burguesía de Alcoy era una burguesía ilustrada

muy interesada en las artes y las ciencias y eso tiene su reflejo aquí en el camposanto. No se hacen panteones lujosos sólo por ostentación, sino que tratan de seguir tendencias artísticas del momento, como el modernismo catalán”, señala Luis Vidal. Destacan, entre otros, el panteón del industrial Agustín Gisbert, una obra modernista

que representa un enorme dolmen celta de piedra adornado con un gran ángel en la parte de atrás, obra del escultor alcoyano Lorenzo Ridaura. Este mismo escultor es autor, cuando sólo tenía 28 años, de un grupo escultórico que adorna el panteón clasicista de la familia Moltó-Valor. Es la representación de las tres virtudes teologales siguiendo el estilo clasicista, fue su primera obra en el cementerio y sirve de punto de partida para ver su evolución artística.

Impresiona, casi en la misma entrada del cementerio el panteón Enrique Carbonell. Uno de los de mayor dimensión del cementerio, proyecto de Vicente Pascual. Una obra Art Decó, con diseño, relieves y escultura de Lorenzo Ridaura. No muy lejos nos encontramos el panteón José Monllor, de estilo Neogipcio, y otro bellissimo panteón modernista, el de la familia García Botín, con la figura de la melancolía, una mujer sobre el sarcófago.

Los panteones y tumbas del camposanto alcoyano son reflejo del uso de técnicas y materiales de la época, como el hierro, material que encontramos en una tumba, hecha completamente de forja de hierro. La diversidad de estilos y materiales es otro de los atractivos del cementerio de Alcoy, donde podemos ver una panteón neogótico o clásico y, no muy lejos, uno de los más modernos, construido en 2009: El panteón Erum-Pascual, un cubo realizado en acero Corten. Y desde casi cualquier punto divisamos el perfil piramidal del Cenotafio, diseñado por José Briet y V. Manuel Vidal, un memorial donde reposan los restos del actor y cantautor alcoyano Ovidi Montllor y que alberga también el osario del cementerio.

Es muy recomendable realizar una visita guiada para disfrutar de todos los detalles, pero, si no es posible, el cementerio cuenta con varios paneles informativos a lo largo del recorrido donde, junto a la habitual información sobre la localización, se ha añadido información sobre los enterramientos de cada zona. Elisa Beneyto y Luis Vidal han colaborado también en la realización de unos trípticos informativos con plano del cementerio y en la elaboración de un video con las imágenes más bellas del camposanto, que puede verse capturando el código QR que hay en cada tríptico o en la misma entrada del cementerio. La última tecnología al servicio de la información sobre el **último viaje**.

# Mundo funerario EXCÉNTRICO



## Los 300 cenotafios de Culiacán (México)

Los narcos de la ciudad de Culiacán (Estado de Sinaloa, noroeste de México) se han apropiado del urbanismo de la ciudad. Según informó el diario "Milenio", en Culiacán hay 300 monumentos funerarios diseminados por calles, plazas y avenidas en recuerdo de los miembros de las bandas que cayeron acribillados por la Policía o por narcos rivales. Allá donde se haya producido la muerte violenta de un delincuente, la familia o sus compañeros de banda erigen una cruz de dimensiones considerables sin permiso administrativo. Hace por lo menos cuatro años la ciudad se comenzó a llenar de esos monumentos funerarios y desde entonces las autoridades municipales analizaron qué hacer con ellos, pero el miedo paralizaba cualquier decisión por las posibles represalias en una de las ciudades más violentas del mundo. Uno de los monumen-

tos que más destacan y que incluso se ha convertido en un atractivo turístico, es el de la imagen, que se encuentra en el estacionamiento de la plaza comercial City Club. Ahí fue abatido a tiros Édgar Guzmán Salazar, hijo de Joaquín El Chapo Guzmán, jefe del cártel de Sinaloa, en mayo de 2008.

Ahora, la Dirección de Servicios Públicos de Culiacán ha puesto en marcha el programa de sustitución de estos monumentos por placas pegadas al suelo, a fin de proyectar una mejor imagen de la ciudad y, de paso, facilitar la visión de los automovilistas y el paso de transeúntes.

Se busca convencer a la población de que éste es un "programa benéfico, de que ninguna manera se quiere ofender a alguna familia. Si una familia da el visto bueno para que se retire, así va a ser, pero si no lo da, simplemente no se retirará".

## El vuelo del ortodoxo fundamentalista

A mediados de abril, algunos pasajeros de un vuelo israelí asistieron, entre sorprendidos e incrédulos, a la escena que muestra la imagen. Un viajero sacó una gran bolsa de plástico, se envolvió en ella, se la arrebujó detrás de la cabeza y se apañó durante toda la travesía con el escaso oxígeno

tienen prohibido estar en contacto con los muertos y lugares impuros como los cementerios... aunque los cementerios estén a miles de metros bajo sus pies. La bolsa de plástico crea una especie de barrera para aislar al kohein (singular de Kohanim) y protegerse de las impurezas (tumah) emanadas del cementerio que en ese momento sobrevolaba el avión.

No todas las compañías permiten embarcar a pasajeros que tienen previsto encerrarse en una bolsa de plástico, puesto que crea problemas de seguridad: no pueden ponerse la mascarilla en caso de despresurización de la cabina, son un peligro para el resto del pasaje en caso de evacuación y se corre el riesgo de que el viajero muera por asfixia. Otras compañías israelíes, sin embargo, admiten este tipo de pasajeros fundamentalistas e incluso advierten cuando el vuelo transporta un cadáver o sobrevuela un cementerio. Y alguna otra compañía, incluso, ha llegado a acuerdos con los rabinos de esta comunidad ortodoxa y se ha prestado a variar la ruta para evitar sobrevolar los cementerios. Si alguna vez ven volar en el cielo de Israel un avión haciendo esos y esquivando cementerios, es que dentro va un kohein.



que quedaba dentro. No todos los pasajeros se sorprendieron, porque otros ya lo habían visto antes, si bien hasta ahora no se habían distribuido imágenes ni la redes sociales habían facilitado su difusión. El pasajero era un miembro de la comunidad ortodoxa de los Kohanim (descendientes de sacerdotes del antiguo Israel) que



Más de 65 años de experiencia al servicio de nuestros clientes

**Divina Aurora, scv**  
Avda. de la Ribera, sin 46800 Xativa - Valencia  
www.divina.net mail: divina@divina.net

PROTECCIÓN FAMILIAR ALMUDENA

El seguro tradicional de decesos,  
adaptado a las necesidades de hoy



Rumbo a su tranquilidad

[www.almudenaseguros.es](http://www.almudenaseguros.es)



Tsunami llegando a la costa de Natori, en la prefectura de Miyagi (Japón), el 11 de marzo de 2011.

Crédito: AP Photo/ Kyoto News.

# LOS DESASTRES NATURALES más mortíferos de la historia

Texto: **José Miguel Viñas (\*)**

**a**nualmente, mueren en el mundo varias decenas de miles de personas víctimas de los desastres naturales. El número varía mucho de unos años a otros, produciéndose cada cierto tiempo grandes catástrofes de elevado impacto económico y social. Según dio a conocer el año pasado Naciones Unidas, en los últimos 20 años un total de 1,3 millones de personas han muerto como consecuencia de terremotos, inundaciones, tornados, olas de frío y de calor.... Si contabilizamos el número de personas que en ese período se vieron afectadas, en mayor o menor medida, por los desastres naturales, la cifra se eleva hasta los 4.400 millones; más de la mitad de la población mundial.

Semejantes datos nos pueden llevar a pensar que nunca antes en la historia de la humanidad se ha vivido una época tan catastrófica como la actual; sin embargo, basta con echar un vistazo a las crónicas históricas para darnos cuenta de que las cosas siempre fueron así, si bien, en la medida en que cada vez somos

más personas y ocupamos zonas de alto riesgo sísmico o hidro-meteorológico, ha aumentado nuestra vulnerabilidad. En este artículo repasaremos algunos de los mayores desastres naturales de los que se tiene noticia, lo que nos servirá para darnos cuenta de que en cualquier momento puede acontecer una de estas catástrofes. Es el precio que debemos de pagar por vivir en la Tierra y haber colonizado el planeta de la manera en que lo hemos hecho.

Mientras que los terremotos son los desastres naturales más mortíferos, las grandes inundaciones son los que afectan a un mayor número de personas. En el caso de los tsunamis (olas gigantes generadas por un maremoto) ambas cosas vienen de la mano. Tenemos aún frescas en nuestra memoria las imágenes del ocurrido en Indonesia a finales de 2004 (casi 300.000 muertos) o el de Japón, de marzo de 2011, que provocó la fuga radioactiva de la central nuclear de Fukushima, amén de unas 23.000 víctimas mortales en números redondos.

**Los terremotos son los desastres naturales más mortíferos, las grandes inundaciones son los que afectan a un mayor número de personas**

La primera referencia histórica a una gran inundación es la del Diluvio Universal. Prácticamente en todas las culturas aparecen referencias a “la madre de todas las inundaciones”, lo que no quiere decir que hubiera un momento de la historia en que toda la Tierra se viera inundada. Los asentamientos humanos fueron surgiendo a la orilla de ríos, ya que la presencia de agua potable garantizaba su prosperidad. El caudal de los ríos es muy variable, produciéndose cada cierto tiempo una gran crecida y la consiguiente inundación. En el caso del Diluvio Universal que nos cuenta la Biblia, todo apunta a que hace unos 4.900 años se produjo una gran inundación en Mesopotamia, lo que pudo dar origen al relato, transmitido oralmente a partir de lo que se cuenta en la “Epopeya de Gilgamesh”.

Cuanto más nos acercamos en el tiempo al presente, más información detallada tenemos de las grandes inundaciones ocurridas en el mundo. En Holanda, un país históricamente muy ligado a ellas, se estima que entre principios del siglo X y mediados del XVI se produjeron una treintena de inundaciones de consideración, que causaron la muerte a 1,5 millones de personas.





Cuerpos petrificados en las ruinas de Pompeya.



Cantidades de ese orden de muertos, o incluso mayores, han tenido lugar en alguna ocasión debidas a un único episodio. Los grandes ríos chinos tienen un largo historial de inundaciones catastróficas. En 1887, el río Amarillo, conocido bajo el sobrenombre de "El dolor de China", provocó la muerte de al menos 900.000 personas, si bien algunas estimaciones elevan la cifra hasta los 2,5 millones, aparte de los 3 que se quedaron sin casa. En esta triste esta-

**El Diluvio Universal. Fresco de Miguel Ángel pintado en la Capilla Sixtina del Palacio Apostólico del Vaticano**

dística, tampoco se queda muy atrás el Yangtsé, el tercer río más largo del mundo, después del Nilo y el Amazonas. Como consecuencia de su desbordamiento en agosto de 1931, murieron ahogadas 130.000 personas, más otros 3 millones que perecieron en los siguientes meses, víctimas de la hambre y las enfermedades. En fechas más recientes, el 12 de noviembre de 1970 el devastador ciclón Bhola golpeó de lleno a la actual Bangladesh. La marejada ciclónica anegó enormes extensiones de tierra, provocando la muerte a cerca de 500.000 personas. Es, hasta la fecha, el ciclón tropical más mortífero de los que existen registros.

Los grandes terremotos también causan a veces un número de muertos del mismo orden de magnitud o incluso superior. Uno ocurrido en el norte de Irán el 22 de diciembre del año 856 provocó la muerte a cerca de 230.000 personas. Otro fortísimo terremoto que tuvo lugar en el Mediterráneo Oriental, en julio de 1202, asoló el norte de Egipto, Siria, Palestina y parte de Irak. Perdieron la vida 1,1 millones de personas en la región. China tiene también un largo historial de terremotos devastadores. El ocurrido el

23 de enero de 1556 afectó a 10 provincias y provocó la muerte de unas 830.000 personas. Ya en el siglo XX, el 16 de noviembre de 1920 en la provincia de Gansu tuvo lugar uno de 8,6 grados en la escala de Richter, algo más intenso que el de 1556, pero menos mortífero. Aún así, perecieron del orden de 200.000 personas. El último gran terremoto ocurrido en China tuvo lugar en el 28 de julio de 1976 y afectó de lleno a la ciudad industrial de Tangshan, al sureste de Pekín. El régimen comunista rehusó la ayuda exterior, a pesar de la magnitud de la catástrofe. El número de víctimas mortales ascendió hasta los 1,6 millones. Tampoco podemos dejar de mencionar el terremoto que en 1948 devastó la ciudad de Asjabad, capital de la antigua república soviética de Turkmenistán, en Asia Central. Apenas trascendió nada del desastre hasta que desapareció la URSS, momento en que se supo que el número de muertos había ascendido a más de un millón.

No es la primera vez, ni será la última, que un desastre natural se ensaña con una ciudad o con un pueblo, borrándolo prácticamente del mapa. Tenemos muchos más casos bien do-

cumentados. Uno de los más conocidos es el famoso terremoto de Lisboa, ocurrido el 1 de noviembre de 1775, en el que la combinación del fuerte temblor de tierra, el devastador tsunami que provocó (y que afectó también de lleno al Golfo de Cádiz, Gibraltar y a la costa norte de Marruecos) y los incendios que se extendieron por la ciudad, asolaron el 85% de la capital lisboeta, con 17.000 casas destruidas y 90.000 muertos (en Lisboa vivían por aquel entonces un cuarto de millón de personas).

El 15 de junio de 1896 una ola gigante de 30 metros de altura destruyó la localidad japonesa de Sanriku, pereciendo casi 5.000 personas. El tsunami afectó también a otras poblaciones costeras próximas, elevándose la cifra total de muertos a algo más de 27.000. Otra ciudad devastada en su totalidad, en este caso por el paso de un huracán, fue Galveston, en una isla próxima a la costa de Texas, en el Golfo de México. A finales del siglo XIX Galveston era una próspera ciudad portuaria que contaba con 42.000 habitantes y a la que llamaban "La Nueva York del Sur". A principios de septiembre de 1900 el Servicio Meteorológico de EEUU emitió un aviso de tormenta tropical en la zona, pero la mayoría de la población hizo caso omiso y permaneció en la ciudad. Al paso del huracán, la combinación de vientos huracanados, lluvias torrenciales y subida del nivel del mar asolaron la ciudad. Murieron cerca de 6.000 personas, quedando 5.000 familias sin hogar. Se contabilizaron más de 3.600 casas totalmente destruidas, hechas astillas.

No podemos terminar este repaso sin mencionar el fuerte impacto que han tenido a lo largo de la historia algunas erupciones volcánicas, tanto en el clima terrestre como en la población. La violenta erupción ocurrida en la isla de Santorini, en el mar Egeo, hace unos 3.500 años, cambió por completo la morfología de la isla, matando a toda la población, lo que marcó el principio del fin de la civilización minoica. Santorini permaneció deshabitada durante siglos, siendo hoy un importante reclamo turístico del Mediterráneo. Idéntico destino corrieron las ciudades italianas de Pompeya y Herculano, como consecuencia de la erupción del Vesubio ocurrida el 24 de agosto del año 79 de nuestra era. Los pompeyanos recibieron en primer lugar una



Grabado del terremoto de Lisboa del año 1775.



Gente buscando entre las ruinas de Galveston, tras el paso del huracán de 1900.

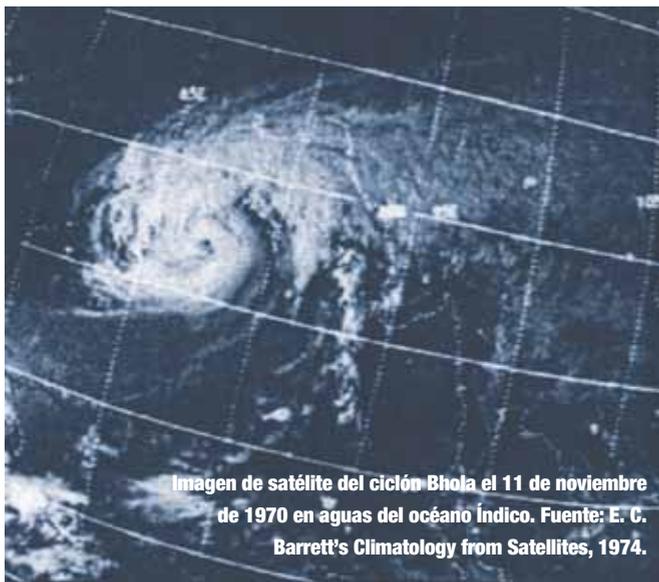
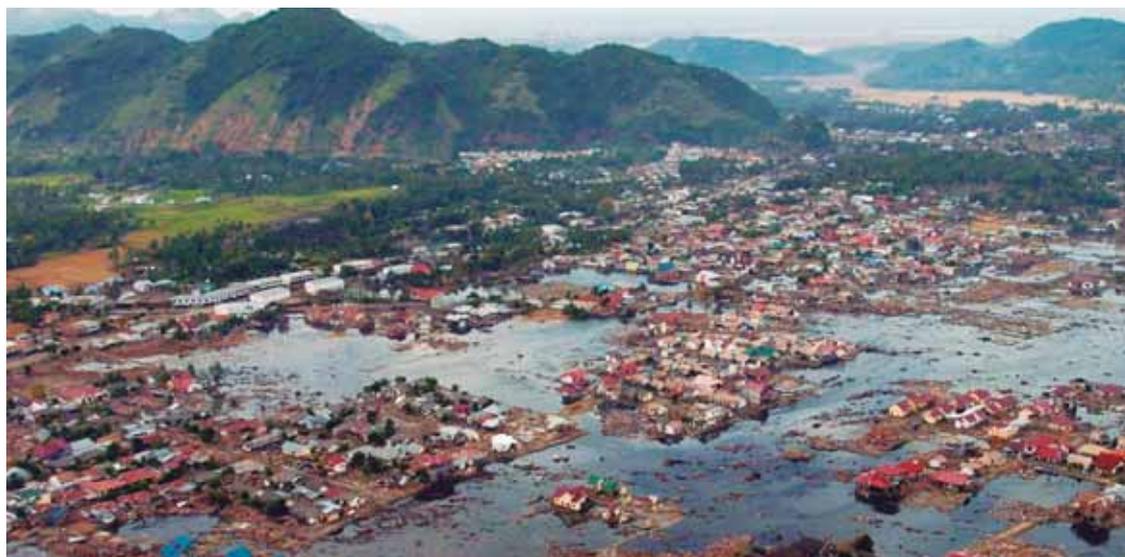


Imagen de satélite del ciclón Bhola el 11 de noviembre de 1970 en aguas del océano Índico. Fuente: E. C. Barrett's Climatology from Satellites, 1974.



Pueblo en ruinas cercano a la costa de Sumatra, en Indonesia, tras el paso del tsunami del 26 de diciembre de 2004.

lluvia de cenizas y piroclastos de gran tamaño, que fueron cubriendo todo. Posteriormente, una gigantesca riada de piedra pómez y cenizas ardientes bajó a 90 km/h ladera abajo, sepultando la ciudad y a los habitantes que no escaparon a tiempo. Más de un millar de cuerpos petrificados han sido localizados en las excavaciones allí realizadas.

La erupción del volcán islandés Laki, el 8 de junio de 1783, provocó un notable enfriamiento global que causó graves daños en la agricultura, así como la muerte de muchas personas por la elevada toxicidad de los gases emitidos a la atmósfera. Una niebla sucia de cenizas y dióxido de azufre se extendió durante meses por amplias zonas del hemisferio norte. En Islandia murió la cuarta parte de la población, en Gran Bretaña el número de fallecidos superó las 30.000 personas, superándose las 200.000 en el resto de Europa Occidental. Apenas dos meses después, en la isla japonesa de Honshu entró en erupción el Monte Asama. El impacto en la agricultura fue devastador, provocando la muerte de 1,2 millones de personas. El siglo siguiente tuvieron lugar otro par de erupciones de gran impacto: la del Tambora (1815) y la del Krakatoa (1883), ambas en Indonesia. La primera de ellas fue unas 4 veces mayor que la segunda, convirtiendo el día en noche en un perímetro de 500 km en torno al cráter, en la isla de Sumbawa. Como consecuencia directa de la erupción murieron unas 12.000 personas en la isla, más otros 80.000 que también perecieron fruto de las hambrunas y las enfermedades, tanto en Sumbawa como en la vecina isla de Lombok. El Krakatoa provocó un gigantesco tsunami que mató a más de 36.000 personas. Su erupción fue tan violenta que se piensa que dio lugar al ruido más intenso generado en la Tierra desde que estamos los seres humanos. En Singapur, a unos 800 kilómetros de distancia del volcán, el fuerte estruendo impidió a la gente oírse entre sí.

Y por si todo esto nos pareciera poco, hay pruebas científicas que sugieren que hace unos 74.000 años tuvo lugar en Sumatra una erupción que pudo haber sido hasta 28 veces más violenta que la del Tambora. Según algunas estimaciones, expulsó a la atmósfera del orden de cien kilómetros cúbicos de materiales volcánicos, provocó un tenebroso invierno global que duró 6 años, produciéndose lluvias ácidas por todo el planeta. La erupción del Toba estuvo a punto de aniquilar por completo a la especie humana. Se piensa que del millón de personas que por entonces habitaban la Tierra, sólo **sobrevivieron 10.000.**

[\*]Meteorólogo y comunicador científico. Responsable de la página web: [www.divulgameteo.es](http://www.divulgameteo.es)

# “LA DUDA PÓSTUMA” del periodista y escritor Felipe Galán, ganador del XIII Concurso de Tanatocuentos

El ganador de la XIII edición del Concurso de Tanatocuentos de la Revista Adiós, galardonado con 1.500 euros y patrocinado por Funespaña, ha sido el relato “La duda póstuma” escrito por Felipe Galán.



**El jurado**, presidido por José Vicente Aparicio, subdirector general de Funespaña, lo han formado este año los escritores y periodistas, José María Iñigo, Carlos Santos, (RNE) y Nieves Concostrina, redactora jefa de “Adiós”. El también periodista Emiliano Cascos, redactor jefe de La Razón y Pilar García Moutón, Doctora en Filología Románica, Profesora de Investigación del CSIC y Directora de su Instituto de la Lengua Española.

Al concurso se han presentado 387 cuentos de distintos países del mundo.

El autor ganador, Felipe Galán Camacho, nació en Madrid en 1.974. Es Licenciado en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid (1.997). Hasta enero de este año ha sido redactor de deportes de Telemadrid desde septiembre de 1997.

También ha sido profesor asociado de Periodismo Deportivo en la Universidad Carlos III (2.006-10). Y autor de los libros infantiles Pedro y el invento del siglo (Ed. Nostrum 2.007), Operación Ozono (Edimáter 2.009) y Amigo di verso (Edimáter 2.012). eHa escrito la novela La sombra de Nayá (Appaloosa Editorial 2.012). Ha ganado en dos ocasiones del concurso de relatos En el parque vivo (2.007 y 2.008) y ha sido finalista de los concursos de relatos breves El fungible (2.004) y El Cristo de la Nave (2.007).

## Suscripción **adiós** revista de empresa cultural

Suscripción anual (6 números): 42€, suscripción 2 años (12 números): 80€

Para solicitar más información o reservar la suscripción, contactar:

\* Por teléfono: 91 700 30 20, ext. 2068

\* Por correo electrónico: [informacion@revistaadios.es](mailto:informacion@revistaadios.es)

\* Por correo postal: C/ Doctor Esquerdo 138, 5ª, 28007 Madrid

Para formalizar la suscripción, enviar a la dirección de correo postal o electrónico arriba indicadas los siguientes datos:

Nombre y Apellidos o Razón Social .....NIF o CIF:.....  
Domicilio o dirección:.....CP:..... Población.....  
Provincia:.....Tfno:.....E-Mail:.....

Forma de pago:

Ingreso o transferencia bancaria.

Contra reembolso

Pago domiciliado: nº de cuenta: .....

Suscripción:

Firma:

1 Año

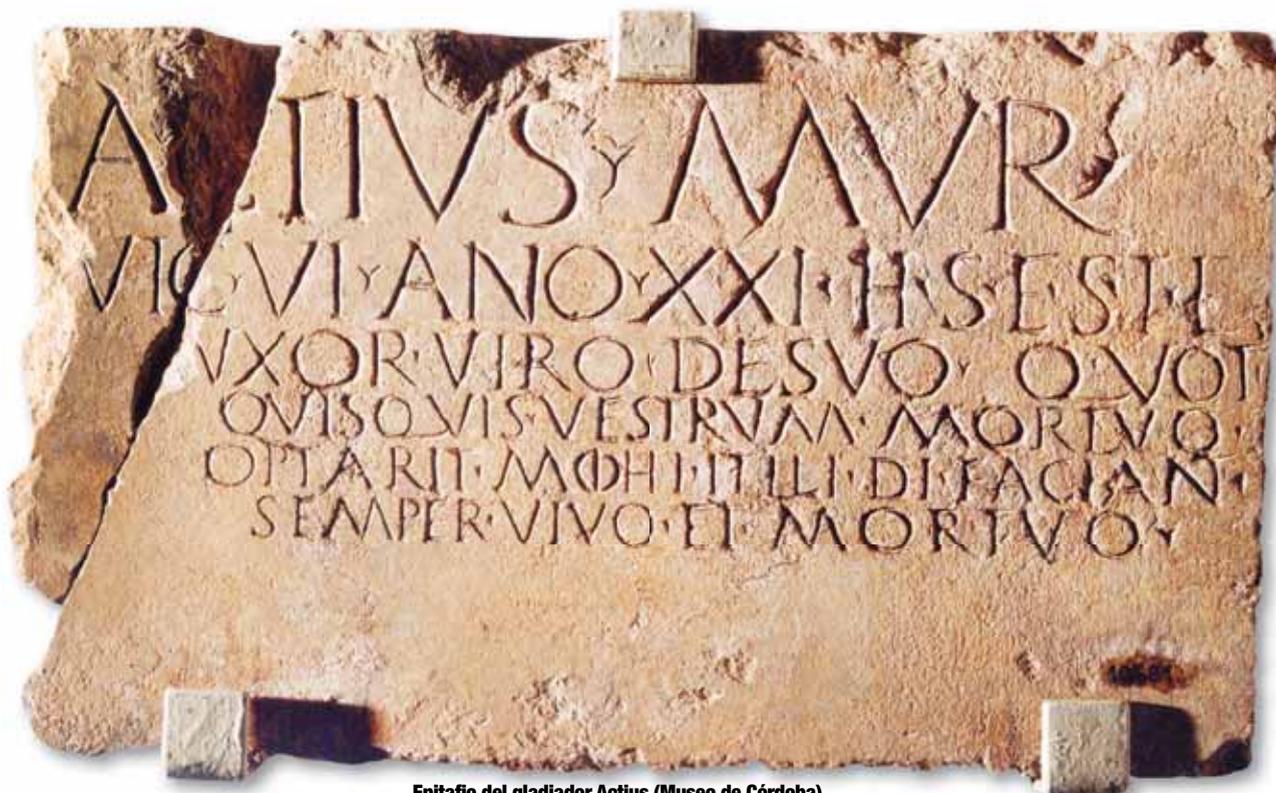
2 Años

En cumplimiento de lo dispuesto en la ley 15/1999, de 13 de Diciembre, de Protección de Datos de carácter personal, le informamos que los datos facilitados formarán parte de los ficheros de titularidad de FUNESPAÑA, S.A., a los efectos de la gestión de nuestra relación comercial y administrativa, así como el envío a través de cualquier medio, de información acerca de la compañía que pueda ser de su interés. Asimismo, y para el exclusivo cumplimiento que con los datos facilitados, nos presta su autorización para su comunicación a las empresas del grupo. Usted puede ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición respecto a sus datos personales, dirigiendo una comunicación por escrito a FUNESPAÑA, S.A. C/ Doctor Esquerdo 138, 5ª planta. 28007 Madrid, o a la siguiente dirección de correo electrónico: [gobiernocorporativoylegal@funespana.es](mailto:gobiernocorporativoylegal@funespana.es).

No deseo recibir comunicaciones a través de e-mail.



# Imprecaciones contra PROFANADORES DE



Epitafio del gladiador Actius (Museo de Córdoba).

Texto y fotos: **Javier del Hoyo**



En los últimos años repetidas noticias acerca de profanaciones de tumbas, de violadores y ladrones de objetos de los sepulcros, como son tiradores y apliques de bronce, o incluso placas enteras de

mármol, han alertado a la sociedad por la gravedad civil y emocional que conllevan. ¿Piensan ustedes que estamos hoy ante una nueva ola de barbarie? Lamentablemente hay que decir que “nada nuevo bajo el sol”. Por ello, nos acercamos hoy al mundo romano para observar de cerca, con veinte siglos de distancia, qué ocurría entonces y cómo salvaban la situación.

El sepulcro, la tumba, el lugar de enterramiento estaban protegidos en la Antigüedad. El Derecho Privado Romano habla al respecto de la “acción popular que ofrece el pretor por la violación, sobreedificación o inhabitación dolosas de una sepultura (*actio de sepulchro violato*), de una multa de 100.000 sesteracios en caso de violación y de 200.000 en los otros”. Pero es-

ta legislación no impidió que la violación de las tumbas, el robo de objetos de valor o la simple profanación —incluso haciendo sus necesidades encima o al lado de las tumbas— fuera una práctica extendida en la antigua Roma. Prueba de ello es la gran cantidad de advertencias que en distintos epitafios podemos leer aún.

### Quien violare esta tumba...

En muchos epitafios del Imperio, escritos en verso o no, se hacía alusión expresa al carácter sagrado de la tumba. Desde el siglo I a.C. hay ya amenazas al caminante para evitar la profanación del sepulcro: *nolei violare*, “no viales” (ILS 8174, Roma). En muchas ocasiones es el final de un breve poema; así, uno hallado muy cerca de Roma, que comienza “ojalá que la tierra descansa sobre tu cadáver de forma ligera, y que estén tranquilos los Manes sobre tus cenizas”, termina: *rogo ne sepulcri umbras violare audeas*, “te lo ruego: no te atrevas a profanar las sombras de este sepulcro” (CLE 197); en un epitafio de Bolonia se lee: [...] *studiose lector, ni velis titulum violare meum*, “que se cumplan todos tus deseos, buen lector, si haces el favor

de no profanar mi epitafio”; en otra inscripción versificada de Roma: “Te ruego por los dioses de ultratumba, seas quien fueres, que no profanes nuestro cadáver, que no atraveses este lugar” (CLE 198), etc.

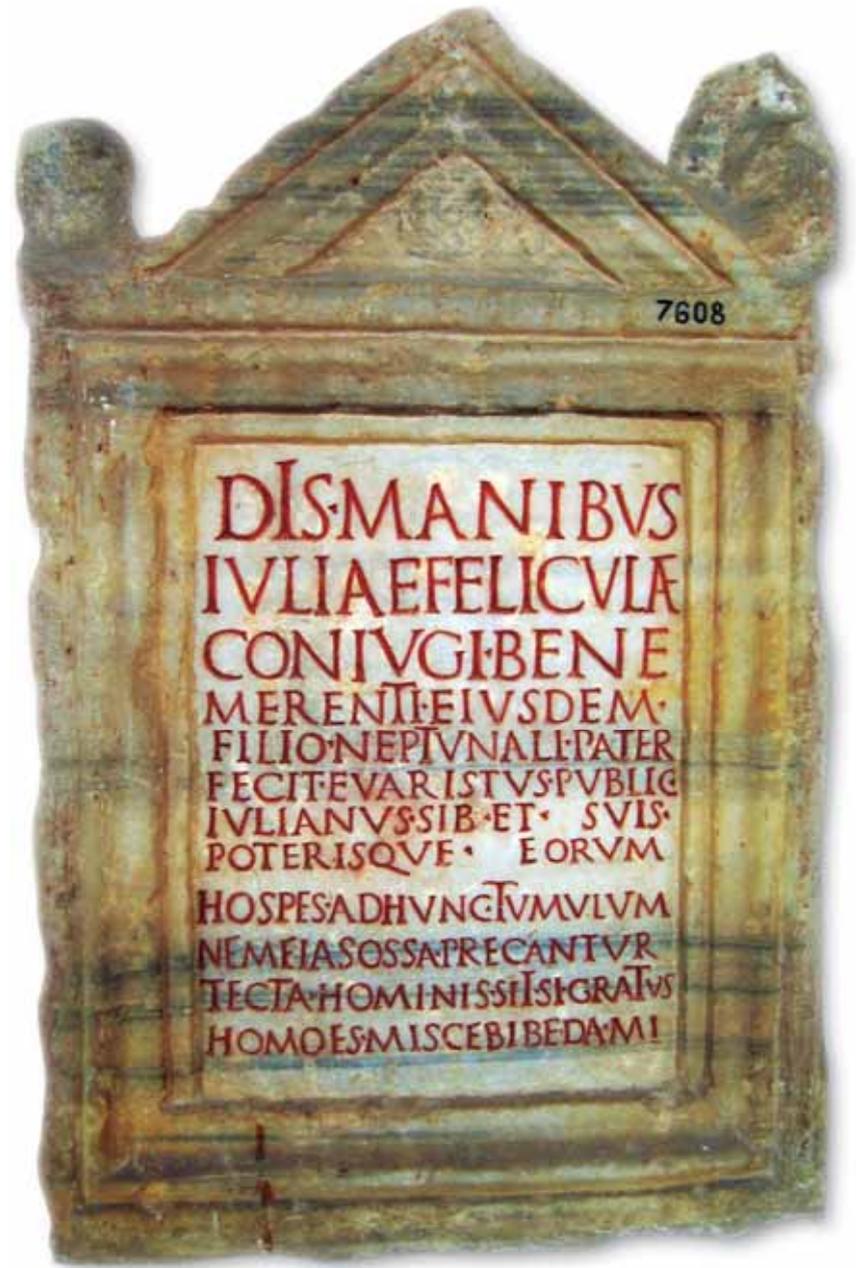
Una niña de trece años nos advierte en un epitafio redactado en primera persona: “He vivido muy querida por los míos y, todavía virgen, he tenido que abandonar la vida. Aquí estoy, muerta, y soy cenizas, cenizas que se funden con la tierra. Pero si la tierra es divina, yo soy entonces una diosa, no estoy muerta. Te lo ruego, viajero, no maltrates mis huesos” (CLE 1532).

En el epitafio del gladiador *Actius*, muerto a los veintiún años, dedicado por su esposa y encontrado en el camino viejo de Almodóvar, cerca de Córdoba, cuya inscripción se conserva en el Museo Provincial de Córdoba, se dice: “lo que cualquiera de vosotros deseara hacerme a mí, muerto, eso mismo os lo concedan siempre los dioses a vosotros, vivos o muertos”. Hay, pues, una correspondencia para que si el viandante desea algún mal, mal le sea devuelto por los dioses; y si bien, bienes. En este mismo sentido se dice en un epitafio de Padua: “Contra él se vuelvan los dioses, a quienes todos veneran, si alguien llega a dañar alguna parte de esta tumba” (CLE 199).

# LOS TUMBAS



Mausoleo de Pompeya con pintada anunciando juegos.

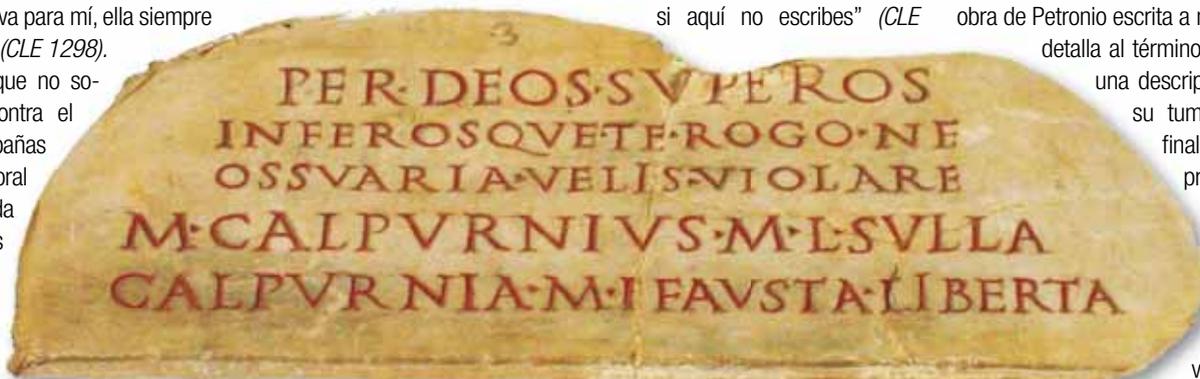


Petición de que el viandante no mee sobre la tumba (Museo Vaticano).

A veces las amenazas se convierten directamente en deseos de mal para el envidioso. Así, en un epitafio inscrito en una placa de mármol, decorada con una corona y aves, originario de Roma y conservado actualmente en Florencia, leemos: “¿Por qué lloras? Así ha ocurrido, buen esposo, que te vaya bien, adiós. Pero a ti, envidioso, que miras con malos ojos que mis restos estén aquí enterrados, te deseo que —retrasándose tu muerte— vivas enfermo y sin recursos” (CLE 1299). En ocasiones se escriben imprecaciones contra un enemigo personal. Así, en una inscripción de Roma, hallada en el Aventino y hoy perdida, se podía leer: “Malvado, ¿por qué te alegras? Ella, aunque muerta, seguirá viva para mí, ella siempre brillará ante mis ojos” (CLE 1298).

Pero es posible que no solo hubiera deseos contra el muerto. En las campañas de propaganda electoral que tenían lugar cada año en los municipios romanos, a veces se escribía donde no se debe. Los publicistas escribían también

**Inscripción en que se pide respeto a la tumba (Museo Capitolino de Roma).**



en los mausoleos, sobre las tumbas, los nombres de aquellos candidatos que deseaban presentarse en las campañas electorales para magistrados, prueba de que los ciudadanos solían leer las inscripciones funerarias. Por ello se aprovecha a veces el mismo epitafio para recordar al grafitero que debe respetar aquel lugar. En una inscripción de Formia se dice: “Ésta es a la que enterraron su esposo y su padre. Respeta esta obra, tú que andas escribiendo, pues los epitafios con su duelo urgen a ello, y que tu mano se lleve a casa los nombres de los candidatos” (CLE 1466). En otra de Roma: “Ojalá que tu honorable candidato llegue a conseguir el cargo y que el organizador ofrezca un espectáculo agradable y seas tú feliz, escritor, si aquí no escribes” (CLE

195). En un sepulcro cercano a Aquileya, capital de Istria, se escribió: “Que te vaya bien, escritor, pasa de largo por esta tumba” (CLE 196). En otra la declaración de intenciones es más fuerte, ya que se desea que los candidatos inscritos en la tumba no obtengan el cargo (Henzen 6977).

Por otra parte, la disposición de las tumbas a uno y otro lado de los caminos parecía muy apropiada para que la gente se escondiese en caso de emergencia tras los sepulcros de más tamaño para hacer sus necesidades. Ello se desprende de algunas referencias literarias como la de Trimalción, así como de muchas inscripciones sepulcrales en que se ruega respeto al difunto y a la tumba.

En efecto, el rico Trimalción en el *Satiricón*, obra de Petronio escrita a mediados del siglo I, detalla al término de la célebre cena una descripción de cómo será su tumba y especifica al final cómo evitará las profanaciones. “Por otra parte, me voy a cuidar de prevenir por testamento que no pueda recibir ultrajes una vez muerto. Voy, en

efecto, a dejar a uno de mis libertos encargado de mi sepulcro para que vigile que la gente no corra tras mi panteón a hacer aguas mayores” (Sat. 71).

A veces la petición de respeto a la tumba se hace de forma muy explícita y puede decirse que contrasta la calidad poética de los versos latinos en que está escrito con la prosa casi de mal gusto del contenido, como ocurre con una inscripción de Roma conservada actualmente en el Museo Vaticano: “Caminante, los huesos enterrados de este hombre te ruegan que no mees en esta tumba. Y, si eres una persona agradable, prepara una copa, bebe tú, y dame a mí también de beber” (CLE 838). Esta parte final del epitafio hace alusión a la costumbre de hacer una libación de vino sobre la tumba del difunto, costumbre que aparece ya en la *Iliada* de Homero, y que podemos ver aún en dos epitafios de la Bética del siglo I d.C.

Y si no hay dinero para poner a algún humano vigilando la tumba, que era lo normal (pensemos que la referencia de Trimalción es una ficción literaria), se colocaba una figura apotropaica (que aleja los malos espíritus) para proteger la tumba. Una muy típica era la de Priapo, dios con un pene descomunal erguido alejando a los posibles violadores. Así, en un columbario del siglo I, situado en un jardín de Roma, puede leerse: “Soy el dios Priapo, guardián del sepulcro con mi pene bien a punto. Lugar de vida y de muerte” (CLE 193).

Otras veces se pone en conexión el respeto por la tumba con las posibles consecuencias que la violación del sepulcro podría tener. Así en una ciudad peligna próxima al Adriático puede leerse la siguiente recomendación: “Respetta esta obra, escritor, y ojalá se cumplan tus deseos” (CLE 835). Otras veces se trata simplemente de una parodia de las inscripciones sepulcrales, como en una de Pompeya en que se advierte: “cagón, ten cuidado, y si no te enmiendas tendrás airado a Júpiter”.

### Judas

Un aspecto interesante en todo este mundo de imprecaciones es el relativo al deseo de que el ladrón del ajuar funerario —o simplemente profanador— termine sus días como Judas,

el traidor y ladrón por excelencia del mundo bíblico. Esto ocurre en algunos textos epigráficos altomedievales, a partir del siglo VI. Así lo vemos en Córdoba en una inscripción fechada el 22 de septiembre del año 572 o muy poco después, ya que la fecha está cortada. [---]S XXI *reces/sit in pace sub d(ie) / X K(a)(endas) Octobr(es) era / DCX[---] Si quis hunc (!) / sepulcrum inquietave/rit cum lud(a) participi/um (h)abeat (CIL II2/7, 678)*, es decir: “Descansó en paz el 22 de septiembre del año 572. Si alguien alterara este sepulcro, sea partícipe de la suerte de Judas”, y añade bajo la inscripción un monigote ahorcado garabateado.

En marzo de 1984 fueron desenterrados con una pala excavadora dos sarcófagos en la ería de san Zaornín, enclavada en la parroquia



de Puellas, muy cerca del lugar donde fue excavada la villa romana de Boides (Asturias). Los sarcófagos eran ya conocidos de tiempo atrás. Sobre la cubierta de uno de ellos se puede leer la siguiente inscripción:

+ *Hic in pace requievit famulus Dei lohannes pr(e)sb(ite) / oviit VIII KLDS FBRs era Mla Vlla (969 dC)*

+ *qui unc lapidem revolverit et alium corpus ibidem / tumulaverit cum luda proditore [pereat]*

“Aquí descansó en paz el sacerdote Juan, siervo de Dios. Murió el 24 de enero (literalmente ‘el noveno día antes de las kalendas

de febrero’) en la era 1007 (año 969). Quien removiere esta piedra y sepultura y depositara en la misma otro cuerpo, perezca con el traidor Judas” (Diego Santos, *Inscripciones medievales de Asturias*, Oviedo 1994: 236).

En el dintel de entrada a la nave principal del conocido como conventín de Valdediós (Asturias) está grabada una imprecación contra los profanadores del convento. La inscripción, aunque borrosa en el comienzo de las dos primeras líneas, puede leerse entera. Redactada en latín medieval, dice así una vez traducida: “Salvador, sea este santo templo bajo la advocación de tu nombre, que también sean de tu agrado todos estos dones que aquí te ofrecemos, pero quienquiera que intente quebrantar temerariamente mis votos, que sea privado de la luz, Cristo, y que la tierra lo trague a él en vida, y que la mendicidad y la lepra hagan presa en su descendencia” (Diego Santos 1994: 227).

Sin salir del mismo conventín de Valdediós, nos encontramos con otra inscripción latina, situada sobre el dintel de la puerta de acceso a una especie de sacristía. En ella se solicitan penas más fuertes para el ladrón de los bienes, ya que aquí para el ladrón o ratero (*venditor, furator, subtractor*) se pide que sea quemado en el infierno: “Cuida, Salvador nuestro, de este santo templo, edificado en este santo solar; si del coto pretendiera llevarse temporalmente fundos o siervos o cualquier cosa un vendedor, un ladrón o ratero, que sea quemado con todos los impíos en el infierno” (Diego Santos 1994: 228).

Y sobre otra puerta similar que da paso a una dependencia en el lado del evangelio o norte, se halla otra que puede traducirse de la siguiente forma: “Si alguno tratare de llevarse estos nuestros dones, que aquí en tu honor pusimos, que sufra una terrible muerte, entre males sin fin, que deplora en compañía de Judas” (ib. 229).

Parece claro que no van acompañadas las oraciones y el lugar sagrado de las inscripciones con los deseos del mal para el ladrón, pero esto nos da siquiera una vaga idea de cómo andaba el patio en tiempos romanos y medievales.

**El autor de este artículo en una de las necrópolis de Pompeya.**

# TURISMO SOLIDARIO



[www.eldescansosolidario.com](http://www.eldescansosolidario.com)

<https://www.facebook.com/DescansoSolidario>



**SAN JOSÉ**  
Parque natural Cabo de Gata-Níjar

Texto: **Ana Valtierra**

Doctora en Historia y Teoría del Arte  
Universidad Autónoma de Madrid



**U**na mano muerta asoma en la parte de abajo, a la derecha, entre los escombros de la ciudad pintada en "Grecia expirando sobre las ruinas de Missolonghi", de Eugène Delacroix (1798-1863). Lejos

de ser anónima, pertenece al gran poeta Lord Byron. Había acudido a tierras helenas para ayudar a los griegos con su Guerra de la Independencia, muriendo allí tras una larga agonía. Unos años después los otomanos destruían la heroica ciudad que le vio morir, sin saber que esta victoria se convertiría en la mecha que terminaría de encender la furia de los defensores de Grecia de todo el mundo. Esa mano sería el principio de su fin.

En el año 1453 los bizantinos vieron cómo sucumbía su capital, Constantinopla, en manos de los turcos otomanos. Un nuevo Imperio, que poco o nada tenía que ver con su cultura, se creaba bajo los cimientos la grandiosa Grecia. Después de unos cuantos intentos anteriores, y bajo el baluarte de un fuerte sentimiento nacionalista, los griegos iniciaban su Guerra de la Independencia (1821-1832). Pero no lo hacían solos. Un gran movimiento de empatía hacia la causa griega surgía en toda Europa y América. Aristócratas y jóvenes comenzaron a colaborar con ellos de manera activa no sólo a través de sus escritos, si no luchando físicamente a su lado o enviando dinero para sufragar la guerra. No lo hacían por cuestiones religiosas, o ideológicas. Era una defensa de la cultura griega en sí misma, como cuna de la civilización. Así, los filohelénicos, se organizaron en comités por los diferentes puntos del globo terráqueo organizando actividades. Su finalidad era bus

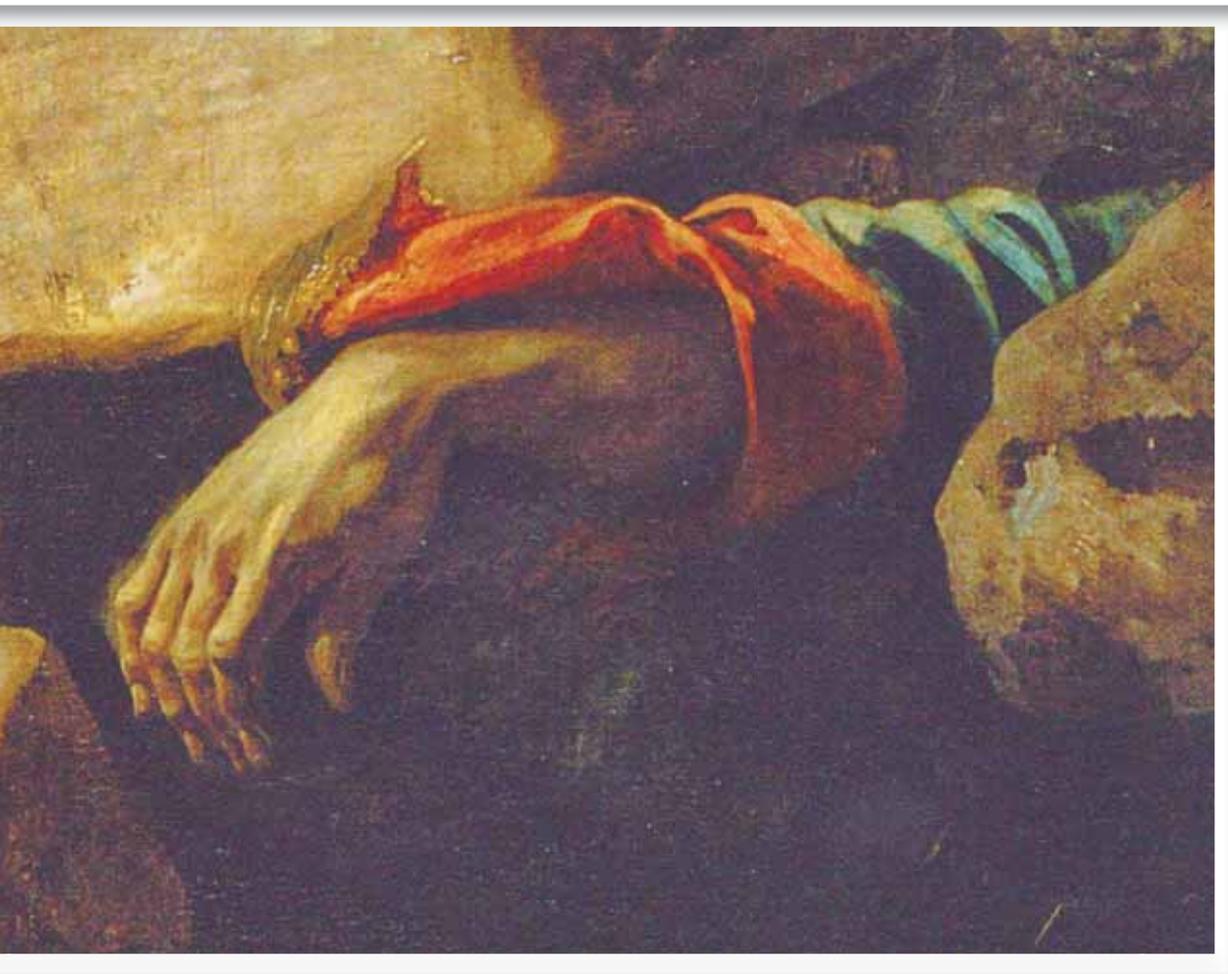


La difunta MANO

de Lord Byron

por AMOR a Grecia

La caída de la ciudad de Missolonghi, al Oeste de Grecia, el 29 de abril de 1829, se convirtió en símbolo del **heroísmo griego**.



Cuando las tropas otomanas entraron en la ciudad, prefiriendo estar muertos y ver su ciudad destruida que en manos del usurpador, se inmolaron por medio de una explosión **de pólvora**

car fondos para poder comprar armas con las que combatir a los que pretendían destruir tan preciada cultura. Si bien el gobierno francés no intervino en la Guerra a favor de los griegos hasta 1827, desde los inicios del conflicto armado el movimiento filohelénico cobró una importancia vital en Francia, sobre todo entre los jóvenes. Uno de esos comités organizó en la galería Lebrun, de París, una gran exposición en beneficio de los griegos. Para ella, Eugène Delacroix expuso "Grecia expirando sobre las ruinas de Missolonghi".

El tema no era casual. La caída de la ciudad de Missolonghi, al Oeste de Grecia, el 29 de abril de 1829, se convirtió en símbolo del heroísmo griego. Además, supuso una victoria amarga para los otomanos, que vieron como las llamas de filohelenismo se reavivaban y llegaban más ayudas en su contra. Durante casi un año sus habitantes habían ofrecido resistencia a las tropas enemigas, compuestas en parte por soldados egipcios. Cuando las tropas otomanas entraron en la ciudad, prefiriendo estar muertos y ver su ciudad destruida que en manos del usurpador, se inmolaron por medio de una explosión de pólvora. Los que sobrevivieron, fueron asesinados y sus 3000 cabezas expuestas para dar ejemplo. Los más afortunados, fueron vendidos como esclavos.

Delacroix pintó este trágico episodio con el fin de conseguir dinero para la causa griega. Lo hace por medio de una alegoría de Grecia. Es esa mujer que vemos en el centro del óleo con los brazos abiertos, semiarrodillada, derrumbada por el dolor. Está sobre las ruinas de la ciudad convertida en mártir, vestida a la manera tradicional griega y dejando el pecho parcialmente al descubierto. Su sufrimiento se hace más patente por los brazos abiertos que tiende hacia nosotros y la rodilla hincada en lo poco que queda en pie de la ciudad. Es el gesto tradicional de las Pietà cristiana. Su origen lo podemos rastrear en Roma, como la costumbre, como la costumbre de postrarse mostrando emoción y temor reverencial hacia los dioses. Grecia está incrédula ante lo que le acaba de pasar. Detrás de ella, al fondo a la derecha, el soldado vendedor, orgulloso y altivo, se yergue contemplando o vigilando el exterminio que acaba de realizar.

Si bien el mero hecho de esta masacre ya fue suficiente como para enaltecer aún más el espíritu de la lucha filohelénica, hubo algo que les exaltó aún más. En esa ciudad había muerto Lord Byron el 19 de abril de 1824. El brillante poeta del romanticismo inglés, famoso tanto por su genial obra, como por sus trajes extravagantes y su vida licenciosa,

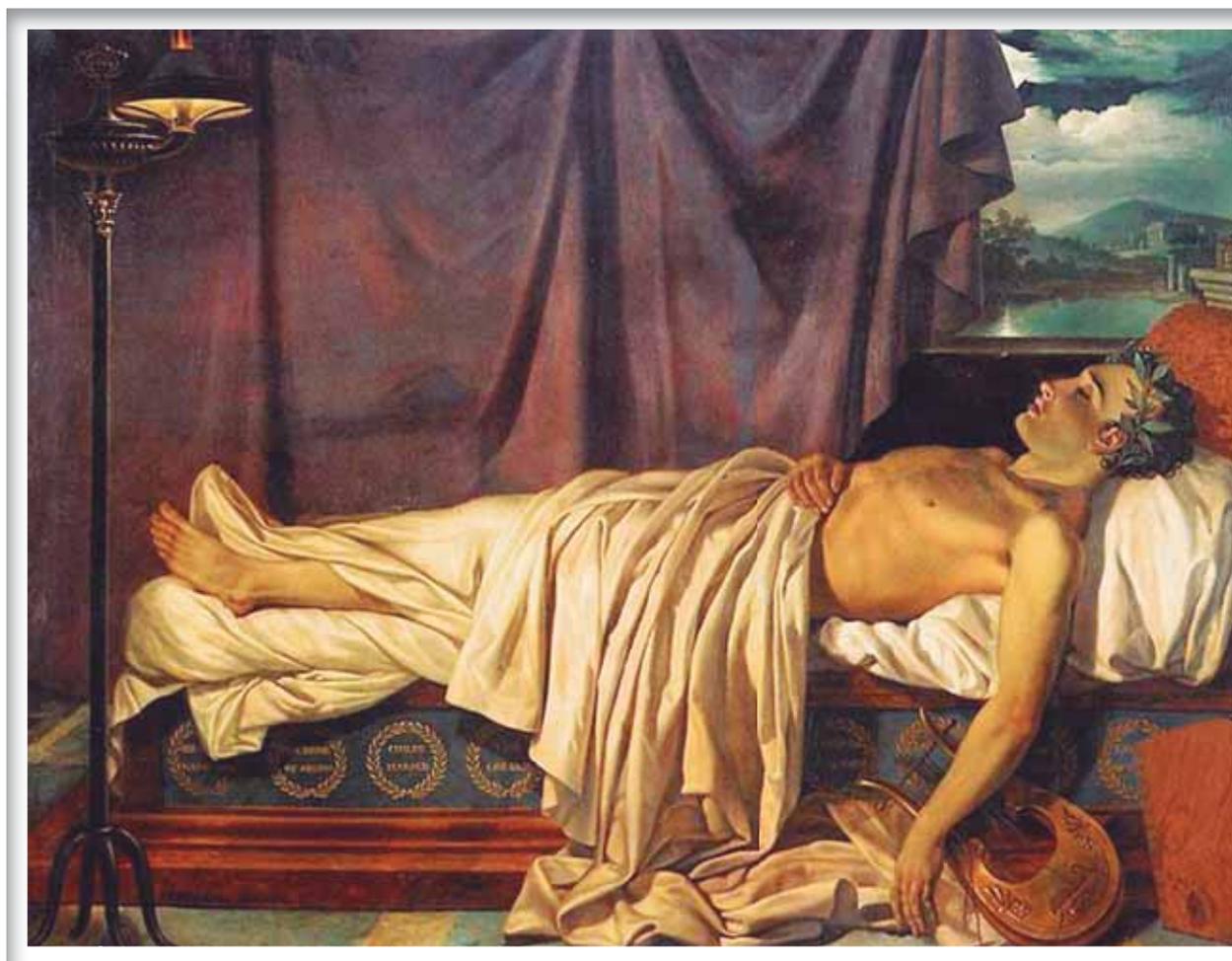
había tomado parte activa en la lucha por la causa griega. En 1823 había sido designado miembro del Comité de Londres para la Independencia Griega. Ese mismo año, pisó las tierras de Homero, y fue recibido como si de un héroe de sus epopeyas se tratara. A fin de cuentas, el afamado poeta venía a luchar por su libertad. Sus afanes de lucha se vieron pronto mermados por un ataque epiléptico, seguido de fiebres, que le hicieron enfermar rápidamente. El tratamiento impuesto por los médicos fue claro: había que hacerle unas sangrías, a lo que él se negó en rotundo. Insistía diciendo "Yo nunca les daré mi consentimiento a que ustedes me extraigan una sola gota de sangre". Sin embargo, los médicos sabían ser muy persuasivos cuando querían, y ante su creciente empeoramiento le dieron donde más le dolía: "La enfermedad podría causarle un desorden tal en su sistema nervioso y cerebral que llegaría a privarle totalmente de la razón". La respuesta fue contundente: "Ya veo lo que son ustedes, un maldito grupo de carniceros. Sáquenme cuanto sangre les parezca bien y acabemos cuanto antes con todo esto". Después de una larga agonía, murió y fue embalsamado. Los pulmones, fueron depositados como deferencia hacia los ciudadanos de Missolonghi en la Iglesia de San Spiridione, y un funeral de estado se celebró allí el 22 de abril. Mientras, el cadáver de Lord Byron partía rumbo a Inglaterra y el mundo entero se conmocionaba por su muerte. El gran poeta, el defensor del mundo heleno, que con sus escritos había exaltado a media humanidad para la causa griega, había

muerto en tierra extranjera. Doble falta habían cometido por tanto los otomanos al destruir Missolonghi: atentar contra el pueblo griego, y hacerlo contra la ciudad que dio cobijo y vio morir a Lord Byron. Como un gran héroe se lo imaginaba Europa, y así lo pintó en su lecho de muerte Joseph Denis Odevaere hacia 1826. Coronado por laurel y con la lira que le acaba de caer de su mano izquierda. Como si Lord Byron fuera un auténtico aedo griego, el nuevo Homero que cantaba las gestas del pueblo heleno. En el borde de la cama e inscritos en coronas de laurel, puso los nombres de sus poemas.

Delacroix tampoco quedó impasible ante tal atrocidad. Lord Byron había sido inspirador de muchas de sus pinturas y esta, "Grecia expirando sobre las ruinas de Missolonghi", iba a ser un homenaje a su admirado poeta. Lo hace pintado su mano muerta, saliendo de las ruinas. La idea de pintar el fragmento de un cuerpo muerto no era nueva, ya lo había hecho Géricault en "La Balsa de la Medusa" donde había incluso acudido a mortuorios para dar verosimilitud a los cadáveres (ver Adios nº 96). Pero sí es significativa la elección de esa parte del cuerpo de Lord Byron para representar al poeta. Por una parte, con ella es con la que había realizado sus escri-

tos, es con la que había exaltado a todos los jóvenes para que defendieran a Grecia. Pero también esa mano, había inspirado un sin fin de las propias pinturas de Delacroix. Sin irnos a lo general, “sobre todo esa mano”, era la mención a un poema de Byron, la historia de Selim y Zuleika en “La novia de Abydos”. Delacroix ya había pintado el tema en su pintura homónima, representado el momento en que Zuleika, hija del Pachá Giaffir, huye con su amor, el pirata Selim, perseguidos por los hombres de su padre. Los amantes esperaban ser rescatados en una gruta junto al mar, pero cuando Selim disparó su pistola para pedir ayuda, su posición fue descubierta por Giaffir. Selim fue entonces asesinado a tiros, y Zuleika murió de pena. Lord Byron había escrito este relato por una experiencia personal suya. En 1810 había atravesado el Estrecho de los Dardanelos a nado, partiendo de Abydos. Su intención era imitar a Leandro, que bastantes siglos antes había hecho lo propio, todas las noches y desnudo, para encontrarse con su amada Hero, sacerdotisa de Afrodita en Sesto. Hasta que una noche la luz que ella le ponía para guiarse se apagó y pereció ahogado. Si la historia de Leandro y Hero impactó lo suficiente a Lord Byron como para realizar semejante gesta, y luego escribir “La novia de Abydos”, Delacroix tampoco quedó impasible ante el relato del poeta. No sólo lo plasmó explícitamente a través de sus pinturas. La lectura de la muerte de Selim, narrada por Byron en esta obra, le había impresionado sobremanera. Así lo había escrito el 11 de mayo de 1824 en su famoso Journal o Diario: “El final

**Lord Byron**, en 1823 había sido designado miembro del Comité de Londres para la Independencia Griega. Ese mismo año, pisó las tierras de Homero, y fue recibido como si de un héroe de sus epopeyas **se tratara**.



**Delacroix ,convertirá,** de esta manera la pintura, en un homenaje al coraje griego y “sobre todo esa mano” de Byron que tanto le inspiró y que fue capaz de movilizar y conmover a medio mundo.

de la Novia de Abydos, la muerte de Selim, su cuerpo mecido por las olas y sobre todo esa mano, esa mano flotando en el agua que acude a morir a la ribera. Esto es sublime y es sólo de él”. Ese pasaje literario, de la muerte de Selim, de esa mano muerta que llega a la ribera, nunca la pintó. Prefirió otros momentos dramáticos de la historia, como el ya referido en el que el amante se prepara para encararse a un

grupo superior de atacantes mientras huyen. Sin embargo, continúa en el Journal, “siento cómo estas cosas conllevan a la pintura”. La mano sublime de Byron es inspiración para él. La mejor manera de rendirle homenaje en esta gran pintura, y de poner en evidencia los hechos acontecidos en Missolonghi, es pintarla.

Delacroix va a prescindir de la violencia del episodio de Missolonghi, poco menos que

relegado a una gran mancha de sangre en la piedra del primer plano, al lado de la mano. Convertirá, de esta manera la pintura, en un homenaje al coraje griego y “sobre todo esa mano” de Byron que tanto le inspiró y que fue capaz de movilizar y conmover a medio mundo. Representando una parte por el todo, la parte que más le conmocionó, en un sentido homenaje al genio **del poeta**



Espacio + Arte  
= *Transformación*

Visítanos en nuestra sala del Barrio de la Letras de Madrid  
[www.silurolasletras.com](http://www.silurolasletras.com)

# Violeta se fue a l

Sección coordinada por **Javier Gil Martín**



**e**l 15 de febrero de 1967 puso fin a su vida Violeta del Carmen Parra Sandoval (San Fabián de Alico, Chile, 1917-1967), conocida por todos como Violeta Parra, la gran artista chilena. A pesar de su desaparición, su leyenda no ha dejado de crecer y crecer durante años. *Violeta se fue a los cielos* (2006), así llamó su hijo Ángel Parra al libro que dedicó a su memoria, que él considera su particular declaración de amor a su madre y que en 2011 fue llevado al cine por el director Andrés Wood. Al comienzo de este declara: “A través de ese pequeño orificio se le fue la vida. Y con ella, los pájaros azules y rojos, dijo Atahualpa, mi viejo nuestro; ya no le cabían en el alma. Por ese pequeño orificio entró a la historia”.

La relación de Violeta Parra con la música se inició cuando era muy joven, una niña en realidad; comenzó a cantar y tocar la guitarra primero por imitación (“Y empiezo a ‘amar la guitarra / y adonde siento una farra / allí aprendo una canción”) y poco a poco como medio de aportar a una economía familiar muy mermada (actuando en tabernas, bares, circos...), especialmente tras la muerte del padre, en 1931, que previamente había dilapidado la herencia familiar en farras y borracheras: “En fiestas de tomatina / mi taita vende la tierra”. Su madre, Clarisa del Carmen Sandoval, con determinación y esfuerzo, sacó adelante lo mejor que pudo a una prole numerosísima (los llamaron “el clan de los Parra” o “la peña de los Parra”): “No existe empleo ni oficio / que yo no lo haga ensaya’o, / después que mi taita ama’o / termina su sacrificio, / no me detiene el permiso / que mi mamita negara; / de niña supe a las claras / qu’el pan bendito del día / diez bocas lo requerían / hambrientas cada mañana. // Y qué iba hacer mi mamita / con tanto pollo piando, / el mayorcito estudiando / las ciencias matematicas; / benhaiga l’hora maldita, / me digo muy iracunda, / la aguja se desenfunda, / la máquina se zancocha, / la costurera trasnocha / como guitarra fecunda”. La mayoría de los hermanos se dedicó de diferentes maneras al arte, como el “antipoeta” Nicanor Parra (del que ya hablamos hace más de seis años en esta sección) o el cantante de cuecas Roberto Parra.

Un momento clave en la vida y el arte de



## GRACIAS A LA VIDA

**Gracias a la vida**, que me ha dado tanto, me dio dos luceros que cuando los abro perfecto distingo lo negro del blanco, y en el alto cielo su fondo estrellado, en las multitudes el hombre que yo amo.

Gracias a la vida, que me ha dado tanto, me ha dado el oído que en todo su ancho graba noche y día grillos y canarios, martillos, turbinas, ladridos, chubascos y la voz tan tierna de mi bien amado.

Gracias a la vida, que me ha dado tanto, me ha dado el sonido y el abecedario, con él las palabras que pienso y declaro, madre, amigo, hermano y luz alumbrando, la ruta del alma del que estoy amando.

Gracias a la vida, que me ha dado tanto, me ha dado la marcha de mis pies cansados, con ellos anduve ciudades y charcos, playas y desiertos, montañas y llanos, y la casa tuya, tu calle y tu patio.

Gracias a la vida, que me ha dado tanto, me dio el corazón que agita su marco cuando miro el fruto del cerebro humano, cuando miro al bueno tan lejos del malo, cuando miro el fondo de tus ojos claros.

Gracias a la vida, que me ha dado tanto, me ha dado la risa y me ha dado el llanto, así yo distingo dicha de quebranto, los dos materiales que forman mi canto, y el canto de ustedes que es el mismo canto, y el canto de todos que es mi propio canto.

¡Gracias a la vida que me ha **dado tanto!**

Violeta Parra (Chile, 1917)

Del disco *Las últimas composiciones de Violeta Parra* (1966)

Violeta Parra fue cuando tomó la decisión de rescatar la verdadera canción popular chilena, su verdadero folclore (sintiendo como impostado el repertorio al uso entre los músicos chilenos del momento, y el suyo propio hasta entonces, que estuvo formado también por la canción española, cuando cantaba con el nombre de Violeta de Mayo). Esto sucedió en 1952 y desde entonces empezó a usar el nombre artístico por el que la conocemos todos: Violeta Parra.

“Has recorrido toda la comarca / Desenterrando cántaros de greda / Y liberando pájaros cautivos / Entre las ramas. // Preocupada siempre de los otros / Cuando no del sobrino / de la tía / Cuándo vas a acordarte de ti misma / Viola piadosa. // Tu dolor es un círculo infinito / Que no comienza ni termina nunca / Pero tú te sobrepones a todo / Viola admi-

## POSDATA

**A pesar de todo a veces somos capaces de mirarnos sin reproches, sin dudas y nos perdonamos (apreciamos incluso) la evidente distancia que existe entre las verdades que cada uno de nosotros sostiene entonces la amistad, el amor, la risa todo eso también es cierto**

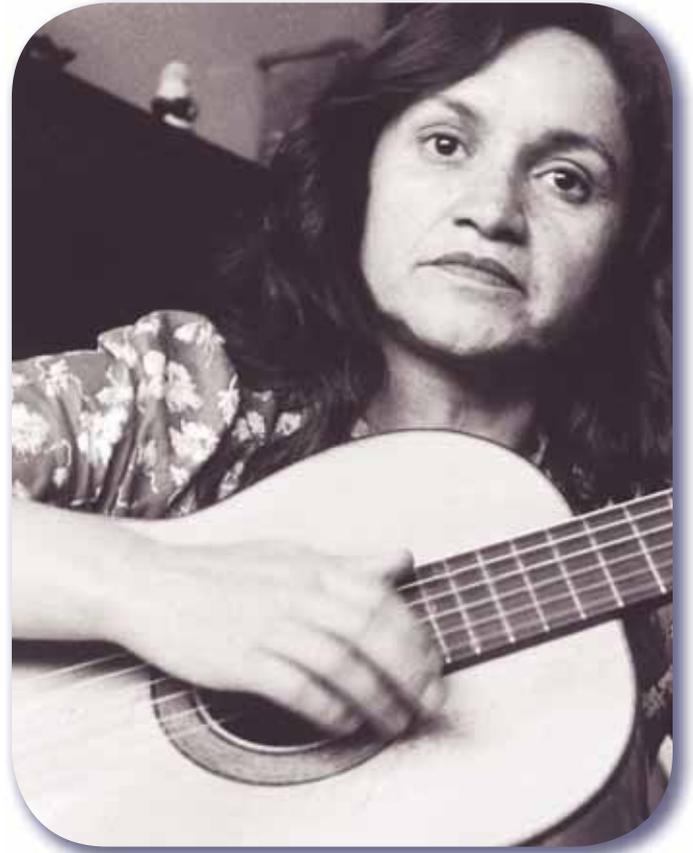
Carmen Beltrán (Logroño, 1981)

De *Cuaderno de sal* (Zaragoza, Los libros del Señor James, 2010)

[desdeelacantilado.blogspot.com.es](http://desdeelacantilado.blogspot.com.es)

table. // Cuando se trata de bailar la cueca / De tu guitarra no se libra nadie / Hasta los muertos salen a bailar / Cueca valseada”, escribió Nicanor Parra sobre su hermana en un hermoso poema titulado “Defensa de Violeta Parra”. Es un homenaje a aquella que habló “la lengua de la tierra” y se propuso (entre miseria y miseria, entre pesar y pesar) devolver a Chile parte de su espíritu (encerrado en su arte y expresión popular), “desenterrando”, “liberando”; una “Viola chilensis”, otra vez en palabras de Nicanor en este mismo poema, que fue además una “Viola funebris”, signada

# os cielos



desde su infancia, como decíamos, por la miseria y también por la muerte (cuando sufrió enfermedades graves, como la viruela, que la marcaron para siempre, y se esforzó por salir adelante junto a sus muchos hermanos): “La suerte mía fatal / no es cosa nueva, señores; / me ha dado sus arañones / de chica muy despiadá; / batalla descomunal / yo libro desde mi infancia; / sus temibles circunstancias / me azotan con desespero, / dejándome años enteros / sin médula y sin sustancia”. La muerte vuelve a aparecer en su vida muchas veces, y como consecuencia en su obra, pero de manera especialmente devastadora al morir su hija Rosa Clara, apenas un bebé, durante la primera estancia de Violeta en Europa (“Rosita se fue a los cielos” se llama uno de los poemas dedicados a su memoria, y en otro termina diciendo: “ha de quedar en la historia / mi pena y mi sufrimiento”).

Pero a pesar de los pesares, Violeta siguió con la labor, sintiéndola como una misión, de recopilar, y en muchos casos “exhumar”, el folclore y el arte popular chileno, recorriendo para ello kilómetros y kilómetros de su país, yendo a todos los lugares donde pensaba que podría encontrar a alguien que guardara en su memoria fragmentos de esos saberes y llamando a todas las puertas para que su trabajo fuera atendido como merecía.

Después de haber recopilado cientos de canciones y de haber compuesto otras muchas, el arte de Violeta encontró otros cauces de expresión en las artes plásticas (la cerámica, el bordado, la pintura, de los que hicieron una retrospectiva en el Museo de Artes Decorativas del Palacio del Louvre en 1964). Fundó museos, grabó discos, viajó por Europa; todo

por ese arte y ese pueblo que había detrás de él. Y también se impuso darse a través de la poesía, con el impulso otra vez de su hermano Nicanor, para que sus *Décimas* (escritas en 1958) dieran cuenta de su vida (y así de su lucha): “Muda, triste y pensativa / ayer me dejó mi hermano / cuando me habló de un fulano / muy famoso en poesía. / Fue grande sorpresa mía / cuando me dijo: Violeta, / ya que conocís la treta / de la vers’á popular, / principíame a relatar / tus penurias ‘a lo poeta”, dice uno de los primeros poemas del libro, “Muda, triste y pensativa”. Tras este autorretrato (el libro se subtitula *Autobiografía en verso*) hay además una denuncia de las injusticias sufridas por ella misma (a veces del destino y otras veces de una sociedad de la que dice: “¡a escasez de la virtú’ / es lo que me hace llorar”) y, las más de las veces, por los otros, generalmente los más débiles: los niños, los pobres, los enfermos,

aquellos que ahogan sus penas en el alcohol, etc. La exposición de todos estos males convierten las *Décimas* en un alegato sin concesiones y con infinita esperanza y ternura por el que sufre (una implicación brutal y arrebatada, por lo que han dicho aquellos que la admiraron y amaron): “No pierdo las esperanzas / de qu’esto tenga su arreglo, / un día este pobre pueblo / teng’ una feliz mudanza: / el toro solo se amansa / montándolo bien en pelo; / no tengo ningún recelo / de verle la pajarilla, / cuando se dé la tortilla / la vuelta que tanto anhelo”, dice en el poema “No lloro yo por llorar”.

En 1966, un año antes de su muerte vio la luz el que es considerado su mejor disco, *Las últimas composiciones de Violeta Parra* (con canciones memorables como “Run Run se fue pa’l Norte”, “Volver a los diecisiete” o “Gracias a la vida”, interpretada después por tantos músicos como Joan Báez, Mercedes Sosa o Plácido Domingo). Este y sus *Décimas* podrían escucharse y leerse como un testamento, aunque a decir verdad todo su legado pictórico, musical y literario han quedado ahí, vivísimos, como ejemplo de perseverancia y lucha pero también, y sobre todo, de amor.

En este número 100 de *Adiós* junto a Violeta Parra nos acompaña Carmen Beltrán con “Posdata”, un bello alegato a favor del encuentro, de la complicidad entre los seres humanos, con el convencimiento de que “a pesar de todo / a veces / somos capaces de mirarnos / sin reproches, sin dudas”. Nos acompaña también Miguel Veyrat con su lúcido y demoledor “Contraluz”, una invitación a la aceptación de nuestra condición mortal porque “¡Habría que decidirse / a vivir para siempre / con la muerte a **cuestas!**”.

## CONTRALUZ

¿Y si la muerte  
como liberación  
fuese un engaño más?  
(Tiembla todavía  
un recuerdo sobre el agua  
que sacas y bebes cada día...)  
Igual que si la vida  
en el más allá  
fuera peor que esta:  
(El pasado se deforma

cuando el aire roza  
la superficie...)  
¡Habría que decidirse  
a vivir para siempre  
con la muerte a cuestas!  
(En un instante  
la sombra te revela  
la distancia siempre exacta  
desde tu corazón  
hasta el pozo de **la pena**).

Miguel Veyrat (Valencia, 1938)

De *Babel bajo la luna* (Palma de Mallorca, Calima, 2005)



Alicia Misrahi

Textos realizados por la periodista y escritora

Libros recomendados

Diccionario funerario

Texto elaborado por el profesor Javier del Hoyo

## La hora del mar

Carlos Sisi  
Minotauro

**a** pasionante thriller medioambiental con un punto de vista original. Los desastres procedentes del mar se suceden rápidamente en diversos puntos del mundo. Primero son miles de peces que aparecen muertos y, poco después, grandes navíos que son succionados por el mar y salen despedidos hacia el cielo pocos minutos después. Les siguen devastadores tsunamis.

Pronto surgen del mar, tanto en Málaga, la ciudad eje del libro, como en otras muchas ciudades del mundo, unos extraños seres que parecen cangrejos gigantes y empiezan a destrozar con sus pinzas a todos los humanos que encuentran a su paso.

Carlos Sisi, especialista en invasiones y en grupos de personajes llevados al límite que muestran la increíble riqueza —y miseria— de la psicología humana, narra en una vertiginosa sucesión de hechos los destinos de varios personajes en diversos escenarios de Málaga, mientras la invasión prospera y pone en jaque (casi mate) a la humanidad.

Algunos de los protagonistas, destinados a jugar un papel fundamental en la historia, como supervivientes o como víctimas, piensan que es la rebelión de La Tierra, maltratada por la humanidad, mientras que otros creen que es una invasión extraterrestre. En todo caso, ¿encontrará la humanidad la forma de sobrevivir?

## Atomka

Franck Thilliez  
Destino

**T**ras *Gataca*, vuelve la pareja de investigadores Franck Sharko y Lucie Henebelle, ambos lastrados con los atroces asesinatos de sus respectivas familias.

El maestro de la novela negra pone de nuevo sobre la mesa varios hechos aparentemente sin conexión: el hallazgo en un congelador del cuerpo de un periodista de sucesos; la desaparición de una amiga suya, periodista de investigación, que va tras la pista por medio mundo de una trama relacionada con la radioactividad; varias chicas a las que encuentran muertas o al borde de la muerte en lagos helados, y un niño del este con graves problemas de salud que aparece en Francia con una nota en la que está escrito el nombre de la periodista desaparecida...

El caso del periodista en el congelador se presenta complicado y la pareja de protagonistas se embarca en una investigación en la que estarán a punto de perder la vida, juntos o por separado, y que se revela como un enrevesado puzzle del que deben ir recabando piezas.

Paralelamente, alguien intenta inculpar a Sharko de algunos asesinatos por lo que el investigador lleva a cabo una peligrosa investigación, sin informar a Lucie, en la que intenta pasar de cazado a cazador.

## Boj

**e**s relativamente conocido que el boj (*Buxus sempervirens*) es un arbusto de hoja perenne que se emplea en jardinería para la formación de setos, y cuya madera —muy dura y compacta—, se utiliza para mangos de herramienta y objetos que necesitan cierta dureza, como peonzas, instrumentos musicales, planchas para grabados, etc. Así nos aparece en diversos diccionarios y enciclopedias de la lengua española. Lo que

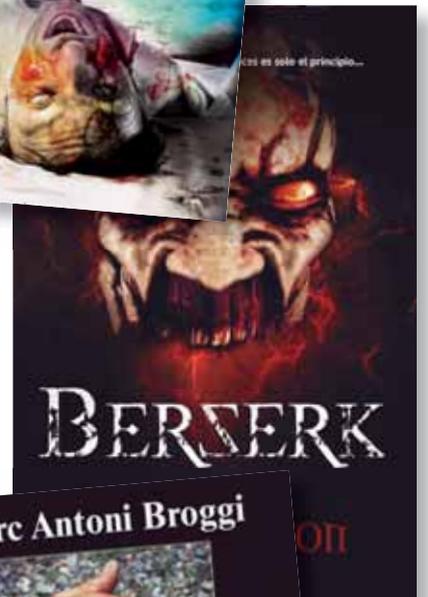
quizás es ya más desconocido es que se trata de un típico elemento de carácter funerario, como pueda serlo el ciprés, aunque mucho menos extendido que este con este uso. En el mundo clásico el boj fue consagrado a Hades - Plutón, dios de ultratumba que recibe las almas de los muertos en forma de sombras, y a la diosa Cibebe. En efecto, por permanecer sus hojas perennes en todas las estaciones del año, se creía que podía crecer bien

en ese hábitat de los muertos que imaginaban helado.

Por su carácter de hoja perenne y por estar siempre verde (*sempervirens*), fue símbolo también de inmortalidad y clasificado entre los arbustos infernales. Para los galos era también un símbolo de eternidad. En algunos países nórdicos es tradicional desde tiempos antiguos colocar ramos de boj junto a las tumbas, y en la liturgia del Domingo de Ramos sustituye en algunos países a las palmas

y ramos de olivo, costumbre ésta más propia de regiones más cálidas y mediterráneas.

Como otros arbustos de hoja perenne estuvo en la antigüedad también consagrado a Afrodita, diosa del amor y de la sexualidad. No es extraño que el mismo arbusto esté dedicado a la vez a Afrodita, a Hades y a Cibebe, y simbolice al mismo tiempo el amor, la fecundidad y la muerte, puesto que es una imagen realista de lo que significa el ciclo de la vida en **su conjunto**.



## Por una muerte apropiada

Marc Antoni Broggi

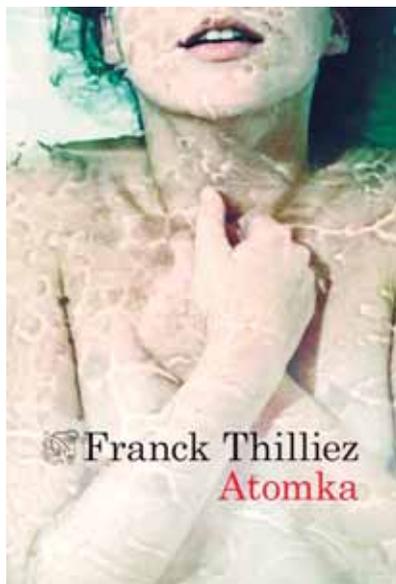
Anagrama

En un mundo donde la muerte se ha medicalizado, la medicina intenta alargar la vida lo máximo posible a toda costa y los familiares no saben cómo acompañar al enfermo ni en la enfermedad ni en la muerte, el veterano cirujano Marc Antoni Broggi, que preside el Comité de Bioética de Cataluña, repasa algunos de los aspectos más relevantes del final de la vida desde el ámbito más íntimo al profesional.

Broggi apuesta por proporcionar al enfermo un trato lo más personalizado posible en el que los familiares deben implicarse en apoyarle -puesto que nadie puede suplirles en esa tarea- y tomar, con lucidez y calma, las decisiones precisas en esos momentos.

A pesar de que en las series de televisión y en las películas se suceden las muertes violentas, en la realidad se opta por esconder la muerte y el sufrimiento a los niños lo que contribuye a reforzar el tabú de la muerte que no se nombra y, por tanto, "no existe", cuando deberíamos aprender a vivir con ella.

Un libro humanista, sereno y tranquilizador sobre cómo aceptar la muerte y asumir que forma parte de la vida y sobre cómo acompañar y ayudar dirigido a los familiares, pero también, a médicos y enfermeras y a otros profesionales que tengan que tratar con **enfermos terminales**.



## Berserk

Tim Lebbon

La Factoría de Ideas

Tom nunca ha podido superar la muerte de su hijo en un supuesto accidente durante unas maniobras del Ejército; ni siquiera está seguro de que esté muerto.

Accidentalmente, oye en un bar una conversación entre dos hombres sobre la base en la que estaba su hijo, "allí tenían monstruos".

Dispuesto a descubrir la verdad, Tom viaja al lugar de los hechos en compañía de su mujer con la excusa de realizar un viaje conmemorativo. La deja en el hotel y se sumerge en la locura: irrumpe en la zona militar y excava en una fosa común buscando el cadáver de su hijo.

En la tumba encuentra cuerpos mutilados y decapitados, encadenados entre sí, y algo aun más inquietante, una niña que no está muerta, pero tampoco exactamente viva, que quiere que Tom sea su Papá y que le prometa ayudarle a encontrar a su hijo.

Este ser es capaz de entrar en la mente de Tom para ver sus oscuridades y para mostrarle su propia vida en la base militar junto a su familia y amigos, aparentemente normales salvo por el hecho de que cuando les provocan son presa de una furia asesina altamente destructora.

Tom, además de cargar con esa niña lastimera y dependiente que se aferra a él, debe huir, en una sangrienta persecución, de un militar que ha convertido la destrucción de la niña endemoniada en la misión de **su vida**.

## Lugares que no aparecen en los mapas

Berta Noy

Temas de Hoy

La muerte de su primer amor en un accidente despierta en Claudia los recuerdos de su vida por separado. Se amaron, pero el suyo fue siempre un amor tortuoso marcado por los desencuentros.

El punto de partida de la novela es cuando Claudia se entera, al leer la esquela en el periódico, de que el hombre al que ama ha muerto y siente que su vida no tiene sentido. La muerte del amante es la muerte de la ilusión y del amor y el inicio de una profunda reflexión sobre la historia de sus relaciones y sobre el sentido y la naturaleza del amor.

Para afrontar su dolor, Claudia recuerda en el funeral cómo conoció a Elliott más de veinte años atrás, cuando él era su profesor de piano. Él tenía 37 años, estaba casado y tenía una hija, y ella estaba a punto de cumplir 18.

El alborozo inicial del amor loco de los 18 años pronto dio paso a la desazón y al sufrimiento de no poder tenerle, a la renuncia y a una sucesión de despedidas y reencuentros, uno de ellos marcado por la muerte del padre de ella.

Cuando se vuelven a encontrar, veinte años después, ella también tiene pareja y surgen varias preguntas y algunas respuestas, ¿se puede olvidar el primer amor?, ¿es el único que es verdadero?, ¿se puede amar a dos personas a la vez?, ¿ha sido realmente la suya una gran historia **de amor**?



iberataud.es

Asociación Española de Fabricantes de  
Alfileres de Máquina y Derivados

# fedelsur

## féretros del sur, S.L.

Ctra. Aguilar-Puente Genil, Km. 10, 14500 Puente Genil-Córdoba.

Tlf: 0034 957606265 Fax: 0034 957606239

web: [www.fedelsur.com](http://www.fedelsur.com), mail: [info@fedelsur.com](mailto:info@fedelsur.com)



**Sensibilizados con la Ecología,  
nuestros productos son fabricados,  
exhaustivamente, según las normas  
Medio-ambientales exigidas.**

**Cuidemos nuestro Planeta**



## José Luis Sampedro:

*“La muerte es el precio que pagamos por estar vivos, sencillamente”.*

Texto: **Jesús Pozo**



**“P**ienso vivir lo mejor posible, con dignidad. Lo que nos enseñan a hacer en esta civilización, que es morir como un acto vital. La vida es

mi referente”. Así de contundente se despedía José Luis Sampedro durante el acto en el que se le concedió la Medalla de honor de las artes, uno de sus últimos actos públicos.

Posteriormente, durante una entrevista mantenida con TVE, amplió su visión de la muerte: “Estamos acostumbrados a ver la muerte como negativa, como pesimista. Naturalmente, yo estoy tan cerca que no puedo dejar de pensar en este asunto. Pero pienso con alegría vital. Pienso que lo que no nos enseñan es que el día que se nace, se empieza uno a morir; y que a lo largo de nuestra existencia, la vida y la muerte nos están acompañando. Soy en parte muy partidario de la filosofía oriental de la unión de los contrarios. Pienso que la vida no sería posible sin la muerte. La muerte es la que permite la vida sucesiva. Piense usted que no hubiera muerto toda la cantidad de gente que no ha vivido, esto sería insoportable. No, no soy pesimista. Lo que si soy es realista. Y, desde luego lo que veo, es que la situación está muy deteriorada”.

Tiempo antes, en una entrevista concedida a la agencia Efe, José Luis Sampedro aseguraba que “la vida es un arder y el que no arde no vive”. Esa frase da idea de la intensidad con que vivió este gran humanista, escritor y economista, que siempre procuró “ser honesto” y “no hacer daño a nadie deliberadamente”.

Son innumerables las frases que se podrían entresacar de las que fue pronunciando este gran escritor relacionadas con la muerte. Pero si hay una que define su particular y ejemplar visión es esta: “La muerte es el precio que pagamos por estar vivos, sencillamente”.

Muy disconforme con la evolución del mundo y con las consecuencias de la globalización económica, cuando cumplió noventa años se mostraba consciente de que iba a morir pronto, pero decía que, “hasta cierto”, lo haría satisfecho porque no le gustaba nada la situación de “desintegración del sistema” que se estaba viviendo.



Se refería a sí mismo como a “un personaje descatalogado y moribundo” que esperaba “tranquilamente” a la muerte. Pero al igual que, en los últimos años, también proclamaba su fe en la vida: “La vida es mi reina y señora”, aseguró cuando recibió en 2008 la medalla de honor de la Complutense de Madrid, universidad a la que siempre estuvo vinculado, como estudiante y como profesor.

Procuró “vivir intensamente” y lo hizo “hacia adentro”. “He procurado hacerme mejor de lo que soy, pero sin grandes batallas exteriores”, le decía a Efe este hombre sencillo y lúcido, al que le gustaba afirmar que “cuando se escribe con ganas, con autenticidad, por necesidad interior, todo lo que se hace es autobiográfico”. En sus novelas hay, pues, muchos retazos de su vida.

A veces decía que él no era de esta época, sino “de 1930-1936” y de un país “al que asesinaron”. Pero fuera de entonces o de ahora, creía que la fantasía “le seguirá siendo necesaria al hombre”, que quiere “que le sigan contando cuentos”. Y sostenía eso quien se consideraba a sí mismo “un buen escritor de segunda”. A lo largo de un siglo, añadía, “hay poquísimos genios y pocos buenos escritores”.

Su muerte se vio rápidamente reflejada en Twitter en los minutos posteriores a la noticia de su fallecimiento. En la red social se situó como el segundo tema mundial y el primero en España, en la que diversas organizaciones surgidas al calor del 15M,

y miles de ciudadanos le dijeron adiós con una muestra de admiración y respeto casi unánimes. Aunque su viuda, Olga Lucas, pidió a través de los medios que “se le llorase lo menos posible, y que se siga luchando lo máximo posible”, miles de ciudadanos mostraron de forma multitudinaria sus condolencias.

Sampedro también fue protagonista de “Epílogo”, el espacio televisivo de Canal + que tiene como eje central una entrevista en profundidad con un personaje destacado, realizada con la condición de ser emitida tras la muerte del entrevistado.

Por otra parte, la alcaldesa de la localidad madrileña de Aranjuez, María José Martínez, decretó dos días de luto oficial por su fallecimiento ya que ostentaba los títulos honoríficos de hijo adoptivo de la ciudad desde el pasado año 2012 y de Amotinado Mayor, concedido por el Ayuntamiento en las fiestas del Motín de 1990. Además, la localidad le otorgó la Medalla de Oro en 1996.

### **“Yo estoy feliz, feliz, en estos días finales de mi vida”**

Sampedro, de 96 años, por su expreso deseo quiso que la noticia de su fallecimiento no se conociera hasta que fuera incinerado en el cementerio de la Almudena de Madrid. “Quería irse” de “manera sencilla y sin publicidad”, según su viuda Olga Lucas, con la que se había casado en 2003.

Premio Nacional de las Letras 2011, condecorado con la Orden de las Artes y las Letras de España por su sobresaliente trayectoria literaria y por su pensamiento comprometido con los problemas de su tiempo, Sampedro fue en su última etapa un hombre enamorado.

Un amor que encontró en Olga Lucas (Toulouse, 1947), una traductora y poeta con quien se casó en 2003 y con quien llevaba a cabo “la teoría de los bueyes”. “Yo me apoyo en ella y ella en mí”, decía. Se conocieron en un balneario a finales de los 90 y desde entonces no se separaron nunca.

“Yo estoy feliz, feliz, en estos días finales de mi vida”, decía este viejo profesor en su casa madrileña hace unos meses. Él se ha muerto antes que Olga, como deseaba, porque si hubiera sido al contrario, no hubiera querido continuar, una idea que repetía en muchas ocasiones, según la periodista Ana Mendoza, una de las últimas **en entrevistarle**.

**El escritor,** que falleció el pasado día 8 de abril y no quiso homenajes, se refería a sí mismo como a “un personaje descatalogado y moribundo” que esperaba “tranquilamente” a la muerte.

# 100 NÚMEROS y un maestro imprescindible

Texto: **Ginés García Agüera**



**T**iene el lector entre las manos lo delante de la pantalla de un ordenador el número 100 de la revista "Adiós". No tengo demasiado claro si este centenario puede dar paso a balances y repasos de casi veinte años desde que una publicación salió a la calle allá por 1996, pero quien les tararea estas líneas no ha podido dejar de echar la vista atrás y encontrarse con las primeras colaboraciones que bajo el epígrafe de "muertos de cine" salieron publicadas en esta querida revista, y luego revisar números posteriores, e incluso entretenerse en apuntar constantes, manías y hasta lugares comunes, y llegar a ciertas conclusiones. Miren, el cine, y los muertos de cine, son como los colores, por lo del gusto y parecer de cada cual, y no voy a ser yo quien asevere quién es el personaje que ha marcado épocas o historia del séptimo arte, tanto en lo fúnebre como en el más sencillo modo de narrar y usar el lenguaje cinematográfico a la hora de hacernos reír, llorar, emocionarnos o pasar el rato ante una pantalla. Pero sí resulta llamativo constatar que hay un tipo llamado Alfred Hitchcock, un maestro imprescindible que se eleva por encima de la media a la hora de valorar aportaciones a este arte de luces y sombras. En todos y cada uno de los palos de este juego.

Durante cien números, por estas páginas se ha dado un desfile de nombres, temas, decesos, tendencias, aniversarios, leyendas, géneros, desgracias, centenarios, efemérides varias, cadáveres más o menos exquisitos, aportaciones al buen morir, psicópatas de todas las calañas, presencia acentuada de ritos funerarios, además de estrellas, bellezas, viejos creadores, mitos rurales y urbanos, actrices y actores que han llenado los vasos vacíos de la interpretación, productores ególatras, fallecidos en extrañas circunstancias o a causa de una dolorosa enfermedad, enemistades manifiestas, ciudades devastadas tras unos atentados, ajusticiados y verdugos, sonrisas y lágrimas y un regusto nada despreciable por apreciar que el cine sigue llenando nuestras vidas.

Nos hemos ocupado, como si de cien mentiras se tratase (que diría Sabina), de la trastienda trágica de la pantalla, de un poema de amor y muerte en las manos de Bertolucci, de los seguros, de lutos y viudas de belleza atormentadora, de los periplos aventureros de restos mortales, de la presencia de muertos fuera y dentro de un cinematógrafo, de cementerios de películas olvidadas, de espíritus gafes en festivales de honda tradición, y la literatura que ha alimentado al cine. Hemos atravesado sendas de lápidas desconocidas decoradas con leyendas inexistentes, de muertos desapercibidos y muertes bajo el sol del verano, de cuartetos de muerte y asesinos que no son de fallecer salvo en la enésima entrega de la serie.

Le hemos puesto una flor al ataúd de Liberty Valance y hemos apagado la luz del tanatorio de Amador. Nos hemos fijado en ahorcamientos, inyecciones letales, fusilamientos y prendimientos de hoguera, de garrote vil, guillotina, crucifixiones y tiros de gracia. Tratamos la eutanasia, el sida, las epidemias de langosta y los pianos que mejor suenan cuanto más se usan.

Repasamos el buen morir delante de una cámara, con gentes como Greta Garbo ("La dama de las camelias"), Marlon Brando ("El último tango en París"), Janet Leigh ("Psicosis"), John Malkovich ("En la línea de fuego"), Ángela Molina y José Sancho ("Carne trémula"), William Holden ("El crepúsculo de los dioses"), Warren Beatty y Faye Dunaway ("Bonnie and Clyde"), Orson Welles ("Ciudadano Kane") y "Sed de mal", Maribel Verdú ("Amantes"), Chazz Palminteri ("La brigada del

sombrero"), José Luis Gómez ("Pascual Duarte"), Jesús Franco y Rafaela Aparicio ("El extraño viaje"), Charlton Heston ("El Cid Campeador"), Manuel Manquiña ("La caja"), Javier Bardem ("Mar adentro"), y el mono gigante de "King Kong" cayendo desde el Empire State, por nombrar a unos pocos.

Y sobre todo, sobre todo, hemos cubierto obituarios mientras íbamos perdiendo a muchos de los nuestros, unos más grandes que otros, seguramente todos imprescindibles. Estas páginas, despacio y número a número, han dado el último adiós a seres como James Stewart, Marco Ferreri, Stanley Kubrick, María Massip, Billy Wilder, Robert Mitchum, Mario Monicelli, Paco Rabal, Marlon Brando, Paul Newman, Fernando Fernán-Gómez, José Luis López Vázquez, Luis Ciges, Rod Steiger, Emma Penella, Betsy Blair, Manuel Alexandre, Michelangelo Antonioni, Ingmar Bergman, Juan Antonio Bardem, Luis García Berlanga, Rafael Azcona, Sydney Lumet, Mary Carrillo, Lola Cardona, José Sancho, Juan Luis Galiardo, Sancho Gracia, Paco Maestre, José Luis Borau, y dejo unas cuantas ausencias en el tintero. Los últimos, a la hora de redactar estas líneas, han sido Mariví Bilbao, Bigas Luna y Sara Montiel. Todos ellos han ido esparciendo imágenes de trabajos gloriosos, de recuerdos prendidos en la retina, de evocación nostálgica. Y a todos se les va echando de menos.

Pero hay alguien que en cien números ha sido una constante imprescindible en esta sección. Y ese es Alfred Hitchcock. Con él y con su película "La sogá", nos iniciamos en la revista, y con

él y la recreación del rodaje de su obra "Psicosis", terminamos el último número. En el entretanto, hemos recurrido a este astuto cineasta prácticamente en cada ocasión. Porque su cine, su obra, es algo así como inabarcable. Y lo mejor es que con

los años, su legado no es que permanezca, sino que sigue creciendo y siendo fuente de inspiración, y a veces de plagio, de cualquier director o guionista que lleve a cabo su trabajo. Sin ir más lejos, y por mencionar una película muy reciente, "Tesis sobre un homicidio", una cinta que recuerda por muchas razones a "El secreto de sus ojos" (ambas, argentinas, cuentan con los mismos productores, ambas comienzan con el asesinato de una mujer joven, y ambas están protagonizadas por el gran Ricardo Darín), bebe tanto de Alfred Hitchcock que durante todo su metraje, el espectador no puede por menos que tener en mente el juego del asesino y el profesor que tan majestuosamente representó el británico en "La sogá". Durante esta larga etapa de la revista "Adiós", Hitchcock ha sido referencia para el homicidio, la manipulación de cadáveres, el miedo instalado en el subconsciente del espectador, la creación del suspense, el germen de películas sobre asesinos en serie, la creación de maravillosas escenas con muertos (la ducha de "Psicosis", la larga agonía del espía en "Cortina rasgada", los crímenes con corbata de "Frenesi", los ojos vacíos del granjero en "Los pájaros", la caída de Kim Novak del campanario en "Vértigo", el estrangulamiento junto a lago en "Extraños en un tren", el muerto dentro de un arcón en "La sogá"), y un etcétera tan largo como el portento de su talento. La filmografía del maestro Alfred Hitchcock es, probablemente, la mejor apuesta de la historia del cine. Por eso, sorberemos, todos, de ella. Para escribir, para hacer películas, y sobre para entender los entresijos de la **naturaleza humana**.



# La laringe de JULIÁN GAYARRE

Texto: Nieves Concostrina



**h**ubo un tiempo en que Julián Gayarre y su laringe fueron inseparables. Allí donde iba uno, estaba la otra. Ya no. Ahora el tenor está en un sitio y su laringe en otro. Él, en el cementerio. Ella, en un museo.

Julián Gayarre murió en Madrid el 2 de enero de 1890, con sólo 46 años. Se agarró una gripe, y el tenor, que ya tenía un tumor en la laringe, no salió del trance. El duelo en la capital fue de órdago. Las crónicas del momento dijeron que pese a la “recrudescencia de la enfermedad reinante”, porque la gripe había tumbado a medio Madrid, y pese al frío que hacía, porque había nevado, miles de personas acompañaron el féretro desde que se levantó la capilla ardiente en su casa, en la misma plaza de Oriente, hasta que lo cargaron en el tren en la estación de Atocha camino de Roncal (Navarra). A lo largo de todo el recorrido del féretro, en una carroza tirada por ocho caballos, lo sepultaron bajo 300 coronas de flores.

La laringe, sin embargo, no viajó con él. Se la quedó un médico amigo, el doctor Cortezo. Le fue extraída, previo permiso de la familia, durante el embalsamamiento, y el encargado de su estudio fue el doctor Amalio Gimeno, el hombre que, casi con toda seguridad, escribió la descripción más cursi que nadie ha dedicado jamás a una laringe y que el escritor F. Hernández Girbal reproduce en el libro “Julián Gayarre. El tenor de la voz de ángel”. Dijo el doctor Gimeno que era “artísticamente conmovedor guardar aquel instrumento humano, pobre cajita de cartílagos, cubiertos de rojiza mucosa, atados por las fuertes cintas de los ligamentos... Cuando tuvimos entre las manos el delicado instrumento, esa cajita de música, que con tanta pasión había vibrado en vida, nos pareció un sueño”. Pura lírica florida.

Siguiendo las instrucciones del testamento, Julián Gayarre fue enterrado en su pueblo navarro, en Roncal, en un coqueto cementerio donde destaca por encima de todo el magnífico sepulcro que Mariano Benlliure hizo para el tenor. Pero conviene igualmente, ya que se está por la zona, acercarse al Museo de Roncal para poder ver la laringe de Julián Gayarre.

Los médicos la retiraron para ver si daban con la clave de la voz, porque la laringe es una caja de música que, quizás, podría dar

una pista sobre cómo era posible que desde que arrancaba el aire de los pulmones de Gayarre hasta que salía por su boca, los sonidos sufrieran aquella prodigiosa transformación. De Gayarre dijeron que tenía más cuerdas vocales que los demás (sí hombre, ocho o nueve), que la garganta era extraordinariamente grande, que había un cartílago de más... así que la única forma de comprobarlo era extraer la laringe. Se demostró que era asimétrica, que una cuerda vocal tenía una deformación y que el cartílago tiroideo era irregular. Gayarre tenía una laringe muy rara, pero funcionó como ninguna otra hasta que hizo mutis.

Tras la extracción y el estudio, la laringe fue donada por los sobrinos a un médico que, a su vez, la entregó tiempo después al museo que se estaba creando en el Teatro Real de Madrid. Y menos mal que, pasado unos años, Navarra dijo que qué narices hacía en Madrid la laringe de Gayarre, y, con muy buen tino, se la llevaron. De no haber sido así, probablemente se habría perdido entre

los escombros del Teatro Real de Madrid cuando fue bombardeado durante la guerra civil.

Pero llegó el día en que Roncal le dijo a Pamplona lo mismo que los de Pamplona les habían dicho a los de Madrid. Qué narices hace la laringe de Gayarre en Pamplona si Gayarre era de Roncal. Así que otra vez la laringe de viaje. Era una laringe con patas y cada vez se acercaba más a su dueño.

Capítulo destacado merece lo sucedido con el mausoleo del tenor, tan impresionante y precioso, que llegó a estar impreso en los billetes de 500 pesetas. La familia de Gayarre encargó el mausoleo al año siguiente de la muerte, porque al tenor lo habían enterrado en una tumba que no parecía de su talla aunque así lo hubiera pedido él: un entierro de segunda, modesto. Pero la familia se planteó que, caramba, con la pasta que había dejado en el testamento (al cambio actual serían unos diez millones de euros), pues qué menos que encargar una obra de arte para su tumba. Y el artista de moda para estos asuntos funerarios era Mariano Benlliure.

El escultor trabajó con la obra en su taller de Roma y lo terminó en 1895, momento en el que el mausoleo fue trasladado a España. Gayarre, en cambio, no lo cató hasta 1901, seis años después. Seis años en los que Benlliure, orgulloso de lo majo que le había quedado el sepulcro, se empleó en pasearlo para ver si le caía algún trabajito más. Y cuando el mausoleo no estaba en el Palacio de Cristal del Retiro de Madrid, en una biennial del Círculo de Bellas Artes, paraba por la exposición Universal de París, donde se alzó con la Medalla de Honor de Escultura. Y a todo esto, en Roncal habían tenido que ampliar el cementerio para poder colocar el mausoleo, e incluso habían hecho un panteón que pudiera sostener la obra de Benlliure. Mientras, el mausoleo recorrió mundo.

Y tanto estar de paseo el mausoleo, en una de sus paradas en Madrid lo vio la reina regente María Cristina, madre de Alfonso XIII, y dijo ella, qué bonito, pues lo dejamos en Madrid, lo instalamos en la plaza de la Ópera y ya tenemos monumento al artista. Menudo desparpajo. La familia paga, la reina se lo queda y Gayarre a verlas venir.

El tenor estrenó su tumba, por fin, en 1901. Y allí sigue, en su flamante mausoleo sin su **flamante laringe**.



**Detalle del mausoleo creado por Mariano Benlliure para los restos del tenor Julián Gayarre (cementerio de Roncal, en Navarra).**





funespaña

# Cine, psicología y literatura en Funermostra 2013



Mª Jesús Álava

## Organiza y patrocina Funespaña

**Complejo deportivo cultural La Petxina**  
**Paseo de la Petxina 42**

Aforo limitado. Reservar en [prensa@funespana.es](mailto:prensa@funespana.es)

### 22 de mayo

**19 horas**

La inutilidad del sufrimiento

Conferencia de **Mª Jesús Álava**

**20.00h.**

Cortometrajes del Festival Visualízame. I Jornada.

**21.15h**

Firma de libros de Mª Jesús Álava

### 23 de mayo

**19.00h.**

Los epitafios como literatura funeraria.

Conferencia de **Nieves Concostrina.**

**20.00h.**

Cortometrajes del Festival Visualízame. II Jornada

**21.15h.**

Firma de libros de Nieves Concostrina.



Nieves Concostrina.



FERIA VALENCIA



AJUNTAMENT DE VALENCIA  
REGIDORIA DE CEMENTIRIS



funerMOSTRA

# ATROESA

## HORNOS CREMATORIOS

COMPROMISO CERTIFICADO CON LA CALIDAD Y MEDIOAMBIENTE

**DISEÑO Y FABRICACIÓN ADAPTADOS  
A LAS NECESIDADES DE CADA CLIENTE**

**ATROESA**

**CALLE HINOJOSA DE DUQUE, Nº 7.  
28946 FUENLABRADA ( MADRID )  
TEL./ FAX.: 91.697.22.22**

